

»tando de las ventajas de la dirección de una persona, y sufrir
 »los inconvenientes de esto. La humanidad está aún en un nivel
 »en que el modo más eficaz de hacer algo útil es ese. Empero,
 »no hay necesidad de seguir a los directores servilmente, ni de
 »dejar de pensar por nosotros mismos, aun cuando se nos dirija
 »de un modo enérgico y decidido. Nosotros exponemos fran-
 »camente nuestra opinión, basada en un pleno conocimiento de
 »la S. T. en las Islas Británicas, de que la gran mayoría de los
 »M. S. T. de aquí, se dan perfecta cuenta de la necesidad de un
 »pensamiento claro e impersonal, y de respetar a todos aquellos
 »que lo exponen.»

Manifestaciones son estas con las que estoy de acuerdo por completo, siendo quizá oportuno hacerlo saber, ahora que pensamos reunirnos en Asamblea para discutir la gestión pasada y fijar normas por el futuro en la S. T. E.

* * *

Estudiando la luz de las diferentes estrellas descubiertas estos últimos años, el astrónomo Evershed (del observatorio de Kodaikanal, en la India), ha llegado a la conclusión de que *una parte de los elementos químicos revelados por el espectroscopio, no están situados en realidad en aquellos astros, sino en el medio que de ellos nos separa...*

He aquí corroborada otra de las afirmaciones sentadas en *La Doctrina Secreta*, que dice que las observaciones espectroscópicas no prueban en modo alguno la identidad esencial de la materia cometaria y estelana con la de la Tierra; puesto que la semejanza que se advierte depende de la acción de *«la luz terrestre sobre los rayos interceptados.»* (D. S. II., página 510, 2.^a edición española.)

* * *

En España se van abriendo camino ideas que no se admitían, y que hasta hace muy poco solo se exponían en nuestras Ramas y en nuestros libros y revistas.

Periódico tan leído por nuestro público como el *A B C*, se ocupó con extensión, no hace mucho tiempo, de las experiencias de visión a través de cuerpos opacos, llevadas a cabo en Madrid por el hijo del marqués de Santa Cara, experiencias presenciadas, al parecer, por la Real familia en el Palacio de la Plaza de Oriente,

con asistencia de algunos RR. PP. jesuitas, según indicaba el periódico francés *Le Matin*. El *A B C* decía que por mediación del ex-ministro liberal D. Amalio Gimeno, el vidente había ido a París a ponerse a la disposición del profesor Richet y del *Instituto Internacional de Metapsiquia*, donde se están verificando con él experimentos de gran transcendencia. También se ha ocupado extensamente de este asunto el importante diario de Barcelona, *La Vanguardia*.

Por otra parte, el periódico madrileño de gran circulación *El Sol*, publicó el día 6 de Febrero último un artículo de varias columnas con grandes titulares en primera plana, referentes a las experiencias de *psicometría sonambúlica*, efectuadas bajo la dirección del teniente coronel de Ingenieros D. Bernardo Cabañas, experiencias en que llegó a describirse una ciudad de la Atlántida.

* * *

El vicepresidente de la S. T. Mr. C. Jinarajadása, dice en su última *carta trimestral* que acaba de enviarnos, lo siguiente:

«Esta carta os dará en primer término noticias de la 48.^a Convención de la S. T., que este año se ha celebrado en Benarés. Las cuatro conferencias de la Convención versaron sobre el tema *La Interpretación Teosófica*. La Presidente habló de «La Religión expresada en la vida individual y en la Nación.» El día siguiente, hablé yo sobre el mismo tema, pero refiriéndome a «La Ciencia como base del Conocimiento y de la Conducta.» El tercer día, Mr. G. S. Arundale habló de «La Psicología como explicación de motivos y selecciones.» El cuarto día, conferenció el Dr. I. H. Cousins sobre «La Belleza y su expresión en el Arte.» La Convención estaba plétórica de sentimientos amistosos, y ni una sola nota perturbó su serenidad y entusiasmo.

«Es costumbre en las Convenciones Anuales, decorar el vestíbulo de la Sede Central, cuando se verifican en Adyar, o la Shamiana o tienda de campo, cuando es en Benarés, con las banderas de los países de nuestras Sociedades Nacionales. Este año, al sentarme en la plataforma, vi en los tres lados de la Shamiana, de izquierda a derecha, las banderas de las 37 sociedades nacionales, una tras otra, en el orden de fechas de sus Cartas Constitutivas. La Shamiana era un mundo en miniatura, y nosotros nos reuníamos en ella en representación del mundo. ¡Que la S. T. sea siempre así; no para un país sólo, sino para el mundo entero!

»La Presidente estuvo infatigable. Excepto cuando pedía un brazo de amigo para bajar escaleras, era ella la misma de siempre, conferenciando, presidiendo conferencias de otros, o reuniones administrativas. El Mayor D. Graham Pole, Secretario General de Inglaterra, y Herr J. Kruisher, Secretario General de Java, asistían a la Convención; y Lady Emily Lutyens, llegada de Inglaterra, dió su apoyo con discursos y conferencias.

»Quizá el rasgo característico de la Convención lo haya sido la prontitud de la juventud india para acudir y ayudar, en todo lo preciso, a la S. T.; y el deseo de los miembros de más edad, no sólo de aconsejar y ayudar a los jóvenes, sino también de darles libertad de desenvolverse y de expresarse. Mr. Arundale formaba un puente de entusiasmo entre los jóvenes y los de edad, animando y aconsejando. Se formó una federación juvenil para la India, con Mrs. Rukmini Arundale como presidente y organizadora. El Consejo General de la S. T. ha dado su caloroso apoyo al movimiento juvenil, dejando desde luego a cada Sociedad nacional en libertad de arreglar este asunto localmente, en mutuo beneficio de la S. T. y del movimiento juvenil.

»Nuestra «Universidad Mundial» de Adyar, el *Brahmavidyáshrama*, ha entrado en su segundo año, y está haciendo espléndida labor, ampliando las concepciones mentales y profundizando la perfección espiritual de sus estudiantes.

»La Presidente marchará a Europa a fines de Abril; y Mr. y Mrs. Arundale, la seguirán en Junio. Me queda un poco más de dos meses para marchar de aquí de nuevo, esta vez para los Estados Unidos, visitando Australia de paso, durante seis semanas. He pedido a las Ramas indias que me dejen libre en Adyar, este año, para poder dedicar el breve tiempo que estaré aquí, a la preparación de trabajos útiles para la S. T. en conjunto. Espero que en el curso del año venidero aparecerán *Las Vidas de Alcione* (sobre Diciembre próximo), *La primera tirada de La Doctrina Secreta*, algunos artículos sobre *Química Oculta*, *Cartas de los Maestros de la Sabiduría* (segunda serie), y dos o tres artículos con extractos de los «archivos» de la S. T. Antes de marchar para Australia, espero terminar mi libro de sermones, *La Ley de Cristo*. He empezado una continuación de *Flores y Jardines*, que se podría terminar en una semana, si tuviese uno ese tiempo libre de toda otra labor. Pero aunque tenga que trabajar mucho en Adyar, y pueda sentirme fatigado y ne-

»cesitar descanso, la obra lleva en sí un entusiasmo que apenas puede describirse. Aquí en Adyar, todos somos Un mundo, Una humanidad, Un plan. Aunque Adyar está muy lejos en el espacio de la mayor parte de las Sociedades Nacionales, ellas viven, sin embargo con nosotros, a medida que trabajamos nosotros para el Mundo. Esta es la delicia suprema de nuestra obra teosófica, que cada uno trabaja para todos, y donde existe una unidad también existe misteriosamente el todo. No creo que el entrenamiento cultural dado por todas las universidades modernas iguale al que alcanza el obrero teosófico cuando labora para el Todo, por medio de S. T. Un corazón deseoso de abarcar todo en el Mundo, esa visión de conjunto que sólo es posible desde el centro, y a pesar de las terribles miserias del Mundo, un sentimiento creciente de poder para abolirlas; tales son los dones inapreciables que la Divina Sabiduría concede a quienes la sirven, no como Sabiduría de los libros, sino como poder que potente y dulcemente, ordenó todas las cosas.»

* * *

Según nos ha escrito ultimamente Mr. John Cordes, Secretario General de la S. T. en Austria, es muy probable que el próximo Congreso Mundial de la S. T. no se celebre en Holanda (como se pensó en Viena por la mayoría), sino en el Centro General de Adyar, para celebrar al mismo tiempo allí el Jubileo de la S. T., que cumple el 17 de Noviembre de 1925, su 50.º año de existencia. En la última Convención celebrada en Adyar, todos estuvieron conformes con la idea de celebrar allí ese Jubileo.

Personalmente, creemos que el mejor sitio para celebrar tal Jubileo o al menos el 2.º Congreso Mundial es Alejandría (Egipto), lugar donde se fundó la primera S. T. histórica, y que está a mitad de camino entre Europa y la India, con comunicaciones con América, por lo menos tan fáciles, rápidas y directas como las que existen con la India a través del Gran Océano Pacífico. Creemos que en Alejandría sería más fácil la concurrencia de M. S. T. de todas las partes del Mundo; y nada hemos de decir de la magnífica oportunidad de visitar el país de los Faraones, que sería un poderoso atractivo para muchos de nosotros.

Nos tememos que si se elige definitivamente Adyar, aun sintiéndolo mucho, pues claro está que sería lo mejor, a la

inmensa mayoría les será imposible asistir, ni aún costear los gastos de algunos representantes de las Sociedades Nacionales, por lo largo y muy costoso de tal viaje.

Algunas de estas razones, ya las habíamos expuesto en Viena; y ahora se lo hemos recordado de nuevo a Mr. Cordes, por si quiere comunicárselo a los demás señores del Consejo General de la S. T.

* * *

Acabamos de recibir las minutas de las reuniones del Consejo General de la S. T., que se me envían como miembro del mismo. He aquí los acuerdos tomados en la última Convención, verificada en Benarés (India) los días 25 a 30 de Diciembre último:

1.º Quedan aprobadas las minutas de las sesiones de Diciembre de 1922.

2.º Queda reelegido el Dr. S. Subramania Iyer, como miembro adicional del Consejo General.

3.º Debido a tardanza en recibirlo, habían llegado aún muy pocos votos referentes a las proposiciones del Congreso de Viena (próximo Congreso Mundial). Los votos llegados fueron *13 en contra y 4 a favor*. La proposición fué examinada por el Consejo General, y fué *rechazada por unanimidad*, por las siguientes razones:

a) Que el Congreso Mundial se reunió en París (Europa), y no había necesidad de tener tan pronto otro Congreso, en el mismo continente.

b) Que ya se había decidido en la Sesión General del 23 de Diciembre de 1921, que el segundo Congreso Mundial se celebrase en 1926; por lo cual, la proposición del Secretario del Consejo de la Federación Europea, debía quedar en suspenso en cuanto se refiere al proyecto de que tuviese lugar en Holanda.

c) Que como el Jubileo de la S. T. debe celebrarse en la Sede Central de Adyar en 1925, no es aconsejable que se celebre el mismo año un Congreso Mundial aparte.

Se resolvió en consecuencia enviar una carta a todos los Consejeros, para que mediten la respuesta antes de enviar sus votos el próximo año (1924).

4.º Se vió con satisfacción la memoria del Tesorero, que

tiene un pequeño *déficit* de 835 rupias, aparte del saldo del último año.

5.º Se aprobaron por unanimidad los presupuestos de la S. T. y de la Biblioteca de Adyar.

6.º Se resolvió por unanimidad que el pandit Mahadeva Shastri, encargado de la Editorial Social de Adyar, vendiese a bajo precio libros, que allí existían sin venta a causa de su gran coste.

7.º En vista de la espléndida labor llevada a cabo por el difunto Secretario General de la Sección India, Rai Bahadur Purnendu Narayana Sinha, se aprobó por unanimidad, a propuesta de la Presidente, que se ofreciese a la familia la «Medalla Subba Rao», en prueba de la alta estima en que se tenía al finado.

8.º Se eligió al Doctor G. Srinivasamurti para miembro del Comité Ejecutivo del Consejo, en reemplazo del Dr. S. Subramania Iyer que por su edad avanzada y delicada salud no puede tomar parte activa en aquellas funciones.

9.º Se nombró «auditor» interino de la S. T. a Mr. G. Narasimham, con la remuneración acostumbrada, en reemplazo del anterior, fallecido.

10.º Tocante a una petición de ayuda de los M. S. T. de Alemania y Austria para imprimir ediciones baratas de obras teosóficas, el Consejo decidió no aprobarla; pero indicó que la *Federación Europea*, que tiene fondos, podría fácilmente subvencionar a los hermanos austriacos y alemanes.

11.º Se acordó pedir al Secretario General de Bélgica envíe 50 ejemplares de los reglamentos de la «Unión des Associations Internationales» para distribuirlos a los Consejeros, y que estos voten sobre la proposición presentada de que la S. T. forme parte de dicha Organización domiciliada en el «Palais Mondial» de Bruselas, en prueba de su simpatía en pro del Internacionalismo.

12.º Se propuso y aceptó unánimemente hacer presente su gratitud y su cariño al difunto Secretario General de la Sección India Rai B. P. Narayana Sinha y enviar a su familia la expresión de la afectuosa simpatía de todos.

13.º El Consejo manifestó que no podía aprobar la proposición que particularmente se había presentado de Inglaterra, pidiendo su sanción para formar una Rama con el título de «Rama Socialista» de la S. T. con el objeto de estudiar el Socialismo y discutir problemas sociales a la luz de la Teosofía.

El Consejo opinó que, aunque la finalidad era buena, era probable se confundiese la Rama con una organización de propaganda socialista, y esto conduciría a introducir partidismos políticos y a comprometer la neutralidad de la S. T.

14.º El Consejo General de la S. T. da su más cordial bienvenida a la juventud de todos los países que se está organizando en las «juventudes teosofistas» como parte del gran Movimiento Juvenil del Mundo; y recomienda a todos los Secretarios Generales que autoricen en su territorio la formación de esas organizaciones, del modo más ventajoso para la Sociedad Teosófica.

* * *

Hemos recibido la siguiente carta de nuestros hermanos de Orán, Argelia.

Orán, 19 de Febrero de 1924

Sr Don Julio Garrido
Secretario General de la S. T. E.
Mahón

Mi distinguido Sr. y hermano:

Acabo de recibir los dos números de Diciembre del *Boletín Trimestral*, así como el primer número de la sabia y siempre querida revista SOPHIA que ha tenido usted a bien enviarme y cuya reaparición ha producido en nuestros hermanos de esta, y en mí una alegría inmensa.

No creo ponderar querido hermano al decir a Ud. que muchos de nosotros hemos vertido lágrimas de contento, al ver de nuevo en nuestras manos a aquel campeón de la primera hora.

Y nada de extraño tiene esto, puesto que la revista SOPHIA había sido para muchos de nosotros durante largos años un guía, una ayuda y un consuelo, en medio de las agonías y tristezas de esta vida. Porque de sus páginas siempre vivas brotaba un manantial inagotable de espiritualidad, en que muchos hemos sabido apagar nuestra sed de lo Infinito. Así es que al verla hoy reaparecer con tanta gloria como antaño, vemos todos nuestros deseos cumplidos.

Esta Rama podrá contar ahora, como cuenta la S. T. E. con un amigo fidelísimo, que vendrá mensualmente a aportarle nuevas y consoladoras enseñanzas.

Los hermanos de esta, haciéndose cargo del deber que todo teósofo tiene de sostener y amparar cualquier obra llamada a

regenerar a la humanidad, han decidido suscribirse a esta Rama Española. Así pues ruego a usted se sirva suscribirnos.

Con este motivo le he hecho girar la cantidad de *doce pesetas* para cubrir la suscripción del año corriente.

Nuestros hermanos me ruegan le diga a Ud. que la revista SOPHIA puede contar con nuestro apoyo moral y material.

Una pregunta para terminar: ¿Seguirá publicándose el *Boletín Trimestral*, independientemente de la revista o se refunde con ella?

Dándole las gracias por todo se repite suyo afmo. hermano y devoto servidor,

A. de las Peñas.

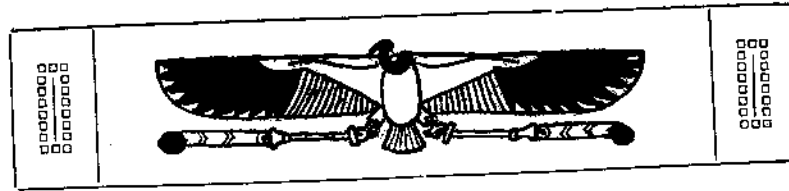
Boulevard Marceau, 24

* * *

Aparecerán estas notas en el número de Abril, unos cuantos días antes de nuestra proyectada Asamblea. Vaya desde esta «Atalaya» un fraternal saludo a cuantos concurren, y mi ferviente deseo de acierto y de que hable la inspiración de lo alto sola, en sus trabajos y decisiones.

El Secretario General.





FRATERNIDAD

Hoy presentamos a nuestros lectores este hermoso discurso de nuestra querida Presidente la Dra. Annie Besant, pronunciado en la ciudad de Benarés con ocasión de celebrar el 48.º aniversario de la Sociedad Teosófica.

Aprovechamos la oportunidad para hacer presente a la Presidente, nuestra leal y firme adhesión, así como la de la Sección Española en general, con lo que los teosofistas españoles no hacemos más que seguir las huellas que nos dejaron hondamente trazadas los M. S. T. españoles de los primeros tiempos, con su incommovible lealtad hacia Mad. Blavatsky.

DISCURSO PRESIDENCIAL

Por una vez más, tengo el placer de acogerlos en esta santa ciudad de Kashi, el corazón de las Indias, y esta vez con ocasión del 48.º aniversario. Dejádme, con algunas palabras bien conocidas en este recinto, traer el recuerdo de los hombres del pasado y de los padres que nos han engendrado; nuestros verdaderos Padres con los cuales, antes de que hubiesen alcanzado su prodigiosa grandeza, una buena parte de nosotros ha tenido relaciones en el pasado; dos de esos gloriosos Servidores de la Humanidad, de esos Hermanos mayores, son el Manú y el Bodhisattva de la futura 6.ª Raza-madre, los ocultos fundadores de su embrión que es la Sociedad Teosófica.

Son ellos quienes enviaron a dos de sus discípulos, H. S. Olcott, el organizador y H. P. Blavatsky, el anunciador; uno para construir el edificio y el otro para infundirle la antigua Sabiduría,

de manera que esta pudiese apagar la sed de las naciones contemporáneas que tienen sed de Sabiduría, pero que no reciben más que el velo: el conocimiento.

Paguemos también nuestro tributo de afectuosa gratitud a esos dos Mensajeros de la Gran Logia Blanca que traían al mundo entenebrecido la blanca Luz de la Religión, de la que esta Logia se ha hecho el Guardián, esparciéndola sucesivamente en cada raza y sub-raza, incorporándola en cada uno de los rayos coloreados representados por cada religión en particular, y para reunirlos finalmente en la Blanca Radiación de la que cada una emana. Las religiones son las diversas partes del arco iris que corona al trono en que se sienta a su turno el Instructor del Mundo, revelado cada vez como el Jagat Gurú, el Bodhisattva, de la sublime raza de la Tathagatas.

Vamos a repetir una vez más, nuestra invocación anual a Aquellos que, siendo nuestros Guías, nos conducen de lo irreal a lo Real, de la obscuridad a la Luz, de la muerte a la Inmortalidad.

Que Aquellos que son la expresión del Inmortal Amor, puedan dar Su bendición y Su protección a la Sociedad constituida para hacer Su voluntad sobre la Tierra; que puedan siempre protegerla con Su Potencia, inspirarla con Su Sabiduría y estimularla con Su Actividad.

La Sociedad Teosófica es un pequeño centro de Fraternidad en medio de la población del globo, y al ser un pequeño fragmento de esta población, no puede escapar a las sacudidas de las tempestades que barren la superficie de la Tierra. Estas no son más que las rompientes que resultan de las tempestades engendradas en alta mar; resultados, no causas. Si la Sociedad Teosófica no estuviese formada más que por los que *viven* la Fraternidad, en lugar de contar igualmente en su seno a los que no hacen más que *profesarla*, ella no se sentiría conmovida por los huracanes que la rodean, se conservaría tranquila en el desorden, llena de serenidad en la lucha, y orientaría así al mundo hacia la paz. Pero como aún se halla en el período de las experiencias, en que muchos son los llamados, pero solo un pequeño número elegidos para los comienzos y la preparación de la 6.ª sub-raza, mientras que otros renacerán en las generaciones subsiguientes, aquellos que aún no practican la fraternidad más que de palabra y no en sus actos, son arrojados de la S. T. por las tormentas que, com-

parativamente son cortas, aunque violentas. Así es como los primeros se van, confundiendo una forma externa con la verdadera fraternidad; su período de prueba como candidato posible a un renacimiento anticipado en la 6.^a sub-raza, termina así por un fracaso.

Vosotros podéis notar, estudiando la psicología de los hermanos que hablan y de los hermanos que obran, que la Fraternidad ha sido la prueba en cada una de nuestras pequeñas tormentas. Habiendo declarado que nosotros reconocemos a la Fraternidad Universal como un hecho, habiendo sido incorporados bajo esta condición al núcleo de esta Fraternidad, y habiendo así renunciado todo derecho de proclamar la herejía de la separatividad, no podemos sostener que una persona pueda ser expulsada de ese centro por mala conducta, porque el peor pecador es un hermano nuestro, un hermano menor a quien debemos ayudar, como lo es un santo en el que vemos un hermano mayor que puede ayudarnos.

La Fraternidad Universal es un hecho y comprende en su seno a todos los reinos de la Naturaleza, porque la misma Vida está en todos, tanto en el mineral como en el Deva. No podemos excluir a ninguno de estos aunque él mismo lo deseare; el ser más repulsivo es siempre un hermano y participa con nosotros esa misma Vida.

La S. T. es un núcleo de Fraternidad, es decir que se compone de aquellos que reconocen la Fraternidad como un hecho y que en virtud de esto, se convierten en activos agentes de esta Vida, cuya fuerza corre por ellos mientras no entorpezcan su curso.

Practicando la Fraternidad, apartamos los obstáculos que obstruyen la corriente, y esto es mucho más importante que cualquier adición a nuestros conocimientos. Un mal trato infligido a un hermano, al ser una negación manifiesta de la Fraternidad, estorba el paso de la Vida. En la XXX.^a carta de los Maestros de Sabiduría, el Maestro K. H. hace resaltar el perjuicio causado por un miembro que entabla «una correspondencia amistosa con un hombre conocido por todos como siendo el mayor enemigo de los Fundadores a los que calumniaba y difamaba, en fin, que era abiertamente hostil a la Sociedad.» (1) El había indicado a

(1) Lettres des Maitres, pág 108.

Mr. Hume, por intermedio de H. P. B., que esa persona haría bien en «renunciar ya que tenía a los Fundadores en tan mezquina estima», y agregaba que dicha persona había causado más mal a la Sociedad y a la causa, que todos los artículos hostiles de los periódicos. Habla de él como de un difamador de personas inocentes, entre las que H. P. B. está comprendida.

Entre otros centros de fuerza, la S. T. está reconocida como tal por la Gran Hermandad y utilizada por ella.

La S. T. es también considerada por los Hermanos mayores como un plantío en donde son cultivados los tiernos brotes de Fraternidad que emergen en el mundo exterior; también este reconocimiento de la Fraternidad es la única condición impuesta para entrar en la S. T. y la transgresión a esta ley de Fraternidad, como ser el hecho de producir disensiones perjudiciales a la S. T., son consideradas como eminentemente nocivas a la causa.

Probablemente el hecho de que los Maestros consideraban como muy grave todo acto de desunión en la Sociedad, hacía que la denuncia hecha por un colega fuese juzgada por H. P. B. como un acto que podía acarrear su expulsión; este hecho implicaba la negación del principio fundamental del núcleo-centro, el principio que constituía su vida.

Yo sería, en lo que a mí concierne, partidaria de agregar: «denuncia reiterada con la intención de provocar la expulsión de la S. T., del ofensor, o del supuesto ofensor, dando por resultado perpetuas disensiones en el seno de la Sociedad.» Una conducta semejante, es ciertamente inconstante con la existencia declarada de un núcleo de Fraternidad Universal en la S. T.

Cualquier forma de mala conducta puede ser atacada y denunciada como todo lo que tienda a desorganizar la Sociedad. Pero un hermano que vive realmente la Fraternidad, no puede exponer a otro hermano al desprecio público, a la censura o al odio, y aun menos puede ensayar de echarlo de la Sociedad que profesa de ser, y es en realidad, un núcleo de la Fraternidad Universal.

Los ataques personales multiplican siempre los conflictos, y aunque el acusado fuese tan pernicioso como sus acusadores pretendan, no puede nunca hacer tanto mal a la Sociedad con su mala conducta, como el que le hacen los acusadores paralizando sus intenciones de bien obrar y excitando a un hermano contra otro. Tratemos de purificar la Sociedad—así como a aquellos de

sus miembros que obran mal—por medio de la pureza de nuestras vidas en lugar de esparcir las acusaciones que se presentan contra aquellos a quienes se tacha de obrar mal, aunque los ataques no sean obra de una mala voluntad, o sean repetidos sin reflexión.

La Sra Besant da a continuación algunos detalles sobre las tres últimas crisis que han agitado a la S. T., reproduce la respuesta arbitral que dió a los M. S. T. norteamericanos relacionada con la propiedad discutida de Krotona, y finalmente da un extracto de las memorias de las diferentes Sociedades Nacionales, del Cuartel General y de las actividades anexas, y prosigue así:

Hermanos, es inútil que os diga que el mundo actual se halla en plena crisis, una crisis que tendrá por resultado, o bien una época como la que fué seguida por la caída del Imperio Romano con una lenta ascensión de la nueva sub-raza hacia una era de civilización, o bien si esa catástrofe llega a evitarse, como lo esperamos, la evolución apacible de una nueva civilización basada en el reconocimiento de la Fraternidad en todos los dominios de la vida. Vosotros sois, o debéis ser, estudiantes de la Teosofía, y la mayor parte de vosotros deberíais estar suficientemente familiarizados con sus enseñanzas, a fin de ser capaces de servir de ellas para socorrer al mundo. ¿Qué utilidad tiene vuestro saber si lo envolvéis cuidadosamente y lo guardáis en un cajón? ¿Qué hacéis pues? ¿Qué hace cada uno de vosotros para ayudar con lo que sabe a la reconstrucción de nuestro mundo quebrantado?

Yo no os pido que liguéis la S. T. a ninguna opinión especial en materia religiosa, política, social o económica. Pero en cambio os pido que utilicéis para el rescate del mundo, los tesoros de sabiduría que habéis adquirido, y que hagáis uso de ellos en el país al que pertenezcais, solucionando esos problemas a la luz de la Teosofía. La S. T. engloba todos los partidos y cada partido no posee más que un aspecto parcial de la verdad; que la S. T. conserve su neutralidad, a fin de que todos puedan unirse a ella y agregar al tesoro común la partícula de verdad que posean.

Pero la Teosofía no es neutra, por el contrario, ella lo penetra todo, y todo lo ilumina, porque es la Sabiduría Divina que con dulzura y poder, ordena todas las cosas; nada de lo que es útil a la Humanidad le es extraño; ninguna ciencia, así como ningún

arte deja de entrar en sus dominios; todas las facetas de la vida se hallan alumbradas por ella, y es tan sólo en su Luz donde podemos hallar la verdad de cada cosa.

Me preguntaréis cómo es que nosotros, cuyo conocimiento no es más que parcial, osaríamos aplicarlo a la curación del Mundo. Mi respuesta es que la Teosofía es Parâvidya, el conocimiento de Aquel que conoce todas las cosas. Vosotros sois dioses, pero el dios que constituye vuestro Yo está envuelto en materia que empaña y ciega su visión. Buscadle, encontradle, libertadle, y llegaréis a ser Salvadores del Mundo. ¿Decís que sois ignorantes y débiles? Salid de vuestra ilusión e irradiad cómo dioses que sois. ¿Por qué dudar, ¡oh! hombres de poca fe? Creed en lo que profesáis; haced irradiar sobre el mundo sumido en las tinieblas, la Luz que está en vosotros.

Por lo menos, sabed que la ignorancia, la suciedad del cuerpo, de las emociones y de los pensamientos, la pobreza que muere de hambre y la riqueza que muere de saciedad, la crueldad del hombre para con el hombre y del hombre para con los animales, la impureza, la avaricia, el odio y la separatividad, son crímenes de lesa Fraternidad.

Utilizad este conocimiento: allí donde veáis ignorancia, llevad vuestro saber; allí donde veáis el fango, llevad vuestra pureza de cuerpo, de emociones y de pensamientos; allí donde veáis a la pobreza y a la riqueza alzarse la una contra la otra, buscad las causas de ello a la luz de la Teosofía y aplicad el remedio radical de un sistema económico fraternal; allí donde veáis la crueldad, interponeos para hacerla cesar, no con un reproche o una censura precipitada, lo que aumentaría la cólera, sino por una ternura llena de compasión para el culpable más aún que para la víctima.

No dejéis pasar un día sin llevar algún socorro a otros, sin darles algo de vosotros mismos; entonces, a medida que os elevaréis y daréis participación de lo que tenéis, veréis vuestras manos vacías llenarse de nuevos tesoros para repartirlos de nuevo, tesoros de conocimiento, de intuición, de inteligencia y de juicio, que aumentarán vuestro poder; y lo divino en vosotros despertará lo divino en aquellos que os rodean que, según la palabra de un Maestro, dan la espalda al Sol y proyectando ante ellos su propia sombra, se regocijan en las tinieblas.

Tened confianza en vuestro Yo; tened confianza en el Yo de los que os rodean; comprended que entre todos no forman más

que un Yo único. Id hacia las tinieblas y transformadlas en Luz. Convertid toda manifestación de vida en manifestación conscientemente divina, como lo es en realidad. De Dios viene todo Poder, toda Sabiduría y todo Amor en obra, y son estos los tres redentores del Mundo.

Entonces el desierto florecerá gracias a vosotros, como un jardín de rosas. Ese es vuestro trabajo. Id y hacedlo.

ANNIE BESANT.

Tradujo «Acharat».



FRATERNIDAD Y POLITICA SOCIAL

Hemos leído en *A B C* del miércoles 12 de Marzo un artículo firmado por el Vizconde de Eza, titulado: ¿Nuevos factores de Gobierno?

No podemos menos de transcribir los párrafos finales del escrito, que dicen así:

«Si así es, la reforma no parece muy próxima, pues que si es cierto, según se asegura, que en el siglo que vivimos sólo hay dos fuerzas poderosas de evolución y de transformación: el mundo de los grandes negocios y el proletariado organizado, preciso es reconocer que ninguna de las dos presenta muestras de condescendencia ni de tolerancia. Por eso habrá que confiar en una tercera fuerza que a las dos se imponga por el paulatino reconocimiento de los derechos recíprocos o sea la fuerza de la moral, que pocos mientan, pero que es la que constituirá permanentemente el gran resorte de la dirección política, llamada a atalayar a todos esos intereses profesionales o económicos que por el mundo pululan.»

Vemos pues, que el distinguido autor del artículo ha puesto el dedo en la llaga; la intolerancia e intransigencia que reinan en las clases sociales, son la única y exclusiva causa de las luchas que a diario tienen por campo el mundo entero. Los obreros se unen, no con fines de cultura y fraternidad, sino *contra* los capitalistas; estos a su vez se unen *contra* los primeros. Ambas clases dicen que tienen que organizar su *defensa* contra la otra.

¿Por qué en vez de ver enemigos en los de la otra clase, no ven en ellos a sus cooperadores? ¿Por qué las clases dirigentes no se unen para elevar y mejorar las condiciones de sus subordinados? En tal caso, estos últimos verían en los primeros a sus protectores y no a sus opresores, como sucede en la actualidad. Solo la

práctica de la Fraternidad aplicada a los problemas sociales, podrá darles una solución firme y duradera.

* * *

Hace poco se ha celebrado en Pamplona la primera Asamblea Nacional de los Sindicatos Libres, y es digno de hacerse notar la *declaración de principios*, entre las bases de la cual hallamos algunas que pueden ser el punto de partida de una orientación futura.

Dicen estas así:

«Considerando que todos los hombres son hermanos, porque descienden de un mismo común origen, según todas las afirmaciones religiosas y postulados científicos:

Considerando que el principio de *la fraternidad humana* es la base indispensable de la justicia y del derecho natural entre los seres humanos:

Considerando que la justicia y el derecho entre los hombres tienen por fin primario sostener y asegurar la vida de todos los hombres sin distinción, conduciéndola hasta los últimos límites de la perfección material y espiritual o moral.

La Confederación Nacional de los Sindicatos Libres declara:

Quinto: *Que siendo las ideas políticas, filosóficas y religiosas, las que dividen a los obreros, se reservan para la vida extra-sindical y profesional, guardando las organizaciones obreras un respeto efectivo y absoluto a todos los valores morales y religiosos que la misma vida social va seleccionando como el más preciado e íntimo patrimonio, ya que creemos que no compete a las organizaciones económicas dogmatizar y desarrollar otras actividades que excedan a sus dominios.*

Poco a poco, en manifestaciones intermitentes y aisladas, los ideales de Fraternidad y de tolerancia comienzan a abrirse camino. El día en que la Humanidad sienta y practique esos ideales, la felicidad no será ya una utopía, y será efectivo el reino de Dios entre los hombres.

ACHARAT

NOTA —El subrayado de algunas frases, es de esta Redacción.



RELIGION, CIENCIA Y FILOSOFIA COMPARADAS

LOS MONUMENTOS MEGALÍTICOS DE MENORCA

(CONFERENCIA DADA EN EL ATENEO CIENTIFICO DE MAHON)

Al intentar un nuevo esfuerzo que añadir a los muy meritorios ya realizados por eminentes especialistas para solucionar, parcialmente al menos, el problema que nos presenta la existencia de los monumentos megalíticos, y las mil cuestiones con ellos relacionadas, permítaseme confesar mi escasa preparación para esta clase de estudios. Yo soy un aficionado, y no un especialista. Además, los antecedentes que he de emplear para mi trabajo, salen quizá un tanto de los moldes consagrados y de las clasificaciones un tanto artificiosas, de los arqueólogos profesionales.

Poco en efecto nos dicen sus divisiones de la prehistoria, con sus edades de *la piedra, del bronce y del hierro*, que, exactas en cuanto a las observaciones en que se fundan, pueden inducir a la aceptación de errores enormes al tratar de generalizarlas y aplicarlas a toda la especie humana. El sér de otro planeta que descubriese hoy algún islote habitado de Oceanía, y viese a indígenas utilizando armas de piedra, y toscas cabañas como habitación, podría decir que toda la Tierra está habitada por seres que viven en una edad de piedra, sin poderse imaginar todas las grandezas de la civilización, coetánea de la de aquellos salvajes, en otras porcio-

nes del mundo. De igual modo, nosotros, hijos de esta moderna cultura de los siglos XIX y XX, somos como seres de otro planeta cuando nos ponemos en contacto con restos de esas antiquísimas edades, y sospechamos a veces, por boca de nuestros especialistas, que el mundo entero, aquel mundo que ya no es el nuestro, estaba sumido en la más abyecta barbarie, y era aquella la edad de piedra, o la edad del bronce. o la edad del hierro del planeta. Perdemos de vista que cuando los pueblos cuyos restos examinamos estaban *sumidos* en tal atraso, pudieron existir coetáneamente civilizaciones esplendorosas en otras regiones de la Tierra, algunas existentes y otras desaparecidas en el fondo de los mares y en las grandes catástrofes geológicas. Pudo por ejemplo estar Europa entera sumida en el período glaciario y en la Edad de la piedra lascada, cuando se construían maravillosos monumentos, y escultores desconocidos tallaron en la roca viva la gran esfinge de Egipto, que hay quien dice fué labrada para indicar el borde mismo de las aguas, en tiempos en que el actual delta del Nilo estaba sumergido bajo el mar, o era un terreno cenagoso y no habitable. Pudieron existir entonces ciudades en lo que hoy es por ejemplo el desierto del Gobi, en el Asia Central, donde hay ruinas misteriosas; en un país desolado, donde por cierto se han enterrado últimamente esqueletos de animales antediluvianos, que se remontan a unos veinte millones de años atrás según los geólogos que los han estudiado. Quizá existieron entonces en todo su esplendor, los templos majestuosos que hombres desconocidos labraron en América, y cuyos restos se han encontrado, abandonados en medio de selvas vírgenes, y perteneciendo a épocas ignotas. Quizá el Atlántico no existía; y la maravillosa Atlántida o Poseidonis de que nos habla Platón en su *Critias*, brillaba como faro del mundo. ¿Quién puede fijar una fecha a las colosales estatuas encontradas en la isla de Pascua, en pleno Océano Pacífico, a 2.000 millas de la tierra más próxima, la costa de Chile?

Por otra parte en África se pasó a la edad del hierro sin conocer la del bronce; y esta en Europa duró hasta el siglo I en Dinamarca y algún otro país.

Hemos empuqueñecido tanto las cosas; nos hemos hecho tan mezquinos en nuestros conceptos, que quisiéramos reducir toda la vida del planeta y la de la especie humana, a unos cuantos raquíticos miles de años, y aún que estos girasen alrededor de la órbita europea.

El Mundo es mucho más viejo de lo que creíamos, como nos lo revelan irrefutablemente, los descubrimientos y los estudios geológicos. La especie humana es también mucho más antigua que lo que hemos supuesto; y cuando en nuestras mentes la hemos imaginado naciendo en los antiguos países asiáticos, unos milenios há solamente, no nos preguntamos por ejemplo cómo es que en uno de los pueblos más antiguos del mundo, la China, sea corriente la representación de multiformes dragones, que según dice Charles Gould, en su libro *Mithycal Monsters*, son exactas reproducciones de plesiosaurios y pterodáctilos, animales extinguidos que sus antepasados debieron conocer, por tradición, puesto que tan bien los representan. Y si esto fuese así, ¿qué antigüedad habrá que asignar al hombre, sabiendo que esos animales pertenecen a capas geológicas de antigüedad inmensa?

Por otra parte todos los pueblos de la Tierra nos hablan en sus tradiciones de la existencia de gigantes y titanes. La misma *Biblia* nos habla de los gigantes filisteos, del Goliath derribado por David, en tiempos relativamente modernos; y también de los gigantes con que emparentó Cain, en los fabulosos tiempos del origen de la especie. Los cíclopes o gigantes con un ojo en medio de la frente, de que hablan las Mitologías, ¿cómo es posible que se hayan imaginado? Hoy la anatomía humana nos revela que un misterioso órgano atrofiado oculto en el cerebro, la glándula pineal, tiene, anatómicamente, todos los elementos histológicos de un ojo; es un ojo degenerado, que se puede observar con más desarrollo en ciertos lacértidos (los descendientes degradados de los grandes saurios). ¿No pudo funcionar ese tercer ojo en alguna época ignorada de la historia no escrita de la especie, y haber dado origen a la fábula de los cíclopes? Y si eso ocurrió, ¿en qué época tiene que haber sucedido, y a dónde nos llevaría esto, para fijar un principio a la humana especie sobre la Tierra?

Claro está que, si recurrimos por un lado a la Ciencia, y por otro a la Religión aceptada, las soluciones que nos darán serán diametralmente opuestas, en los problemas que quedan planteados, y en otros muchos más que podríamos plantear si dispusiéramos de tiempo para ello, y vosotros tuviéseis bastante paciencia para escucharme hasta el final.

La Ciencia nos da solamente hechos comprobables y comprobados, y por lo tanto merece todos nuestros respetos. Pero eso es la verdadera Ciencia, muy diferente de las hipótesis que, bajo

su manto, nos exponen los científicos; hipótesis muchas veces contradictorias y cambiables. En las excavaciones hasta ahora hechas, se han encontrado esqueletos parecidos a los del hombre actual, algunos muy antiguos; pero no tanto sin embargo, que nos alejen de las épocas glaciares en Europa y del período cuaternario, es decir, de los terrenos más modernos. Tres o cuatro cráneos de tipos inferiores, como el de Neanderthal, y el de Furfooz, la mandíbula de la Naulette, unos huesos encontrados en Java que se han supuesto de un hombre semi-simio, y el cráneo encontrado recientemente en el Africa austral, de antigüedad muy remota, pero sin embargo de hombre, más otros restos menos interesantes, es todo lo que nos presentan algunos de los partidarios de las doctrinas de Darwin y de Haeckel, que suponen al hombre descendiente de una forma inferior simiesca.

Pasan en cambio por alto testimonios de gran importancia, cuando chocan con sus prejuicios; y así, por ejemplo, se tomó últimamente por un «capricho de la Naturaleza» el hallazgo de una piedra con todos los caracteres de una impresión fósil, de un cráneo humano de dimensiones enormes. De igual modo se trató la impresión de un pie humano de dimensiones extraordinarias en las rocas de Norteamérica; y se echó tierra a los hallazgos de esqueletos de estatura descomunal en Inglaterra, hace pocos años. Hasta la existencia bien comprobada de la raza llamada de Cro-Magnon, de estatura de hasta 1,85 metros, bien proporcionada, hermosa en cuanto puede apreciarse, y con capacidad craneana superior a la del parisiense de hoy, parece estorbar un poco a los fanáticos de la descendencia del hombre de los monos antropoides, que se exaltan cuando se les lleva la contraria, como si defendiesen algo que fuese de vital interés para su honor o el de los suyos. Y esa hermosa raza de Cro-Magnon, tan humana como nosotros, pertenece al llamado período paleolítico, es decir a la clasificada como Edad de piedra, en su período más antiguo. ¿Cómo puede ser esto, si estaba tan próxima a la animalidad?

Vemos también que, en los monumentos megalíticos, los huesos que se encuentran en ellos son, en general, parecidos a los del hombre de hoy y no gigantescos. Pero, ¿quién puede demostrarnos que esos huesos pertenezcan todos a los constructores? ¿No pueden pertenecer a razas posteriores? La cremación era universal, y los restos primitivos han desaparecido casi en absoluto. Lo que se encuentra es generalmente proto-his-

tórico; pero muy poco realmente prehistórico o antediluviano.

En todo caso, siempre será difícil para los científicos el decirnos cómo aquellos salvajes débiles, y según ellos de pequeña talla, manejaban masas enormes de piedra, algunas de ellas, como una laja de la cueva de Menga en Antequera, con un peso aproximado de 120 toneladas. Bloques enormes se ven en todas las obras antiguas, que llamamos hoy *ciclópeas*; los monumentos más antiguos, son ciclópeos; las estatuas son gigantescas de un extremo a otro del planeta. ¿A qué y para qué, hombres salidos recientemente de la animalidad habían de tomarse tales trabajos, estando el hombre tan llevado a tomar siempre la línea de menor resistencia, a hacer el menor esfuerzo físico posible? Y vemos sin embargo que a mayor antigüedad mayores proporciones monumentales, bloques más grandes empleados. La estatua mayor de las cinco que hay en Bamián, pequeño pueblo del Afghanistan, es mucho más alta que la colosal moderna de «La Libertad», de Nueva York. Todos conocemos la existencia en la antigüedad del coloso de Rodas, bajo cuyas piernas abiertas pasaban los navíos con velas desplegadas. Sabemos que existen en Egipto colosos de piedra, como también en Asiria, en la India, en la isla de Pascua, en otras islas del Pacífico y en América del Norte y del Sur. Las murallas ciclópeas abundan, y en España tenemos restos en Tarragona y otras partes.

¿Qué decir del imponente monumento megalítico de *Stonehenge* y de las alineaciones de *Carnac*, en Bretaña, compuesta de millares de *menhires*? ¿Qué pensar del fenómeno de las piedras oscilantes, algunas con peso de cientos de toneladas, asentadas con tal equilibrio que basta empujarlas con la mano para que oscilen, pero que no podrían mover de su sitio potentes máquinas modernas?

Hay quien sostiene que esas pesadas moles fueron movidas en tiempos remotos con relativa facilidad, haciendo uso de fuerzas sutiles. ¿No tenemos hoy, registrados por hombres de ciencia, fenómenos de *levitación* y de *telequinesia*, ampliación del vulgar velador usado en las sesiones espiritistas? Pero esto es una digresión...

En Egipto, cuanto más antiguas son las pirámides, más grandes son. La Gran Pirámide, atribuida a Cheops, es la mayor. ¿Qué nos dice todo esto? Esas colosales construcciones es temerario achacárselas a salvajes o a descendientes directos o indirectos...

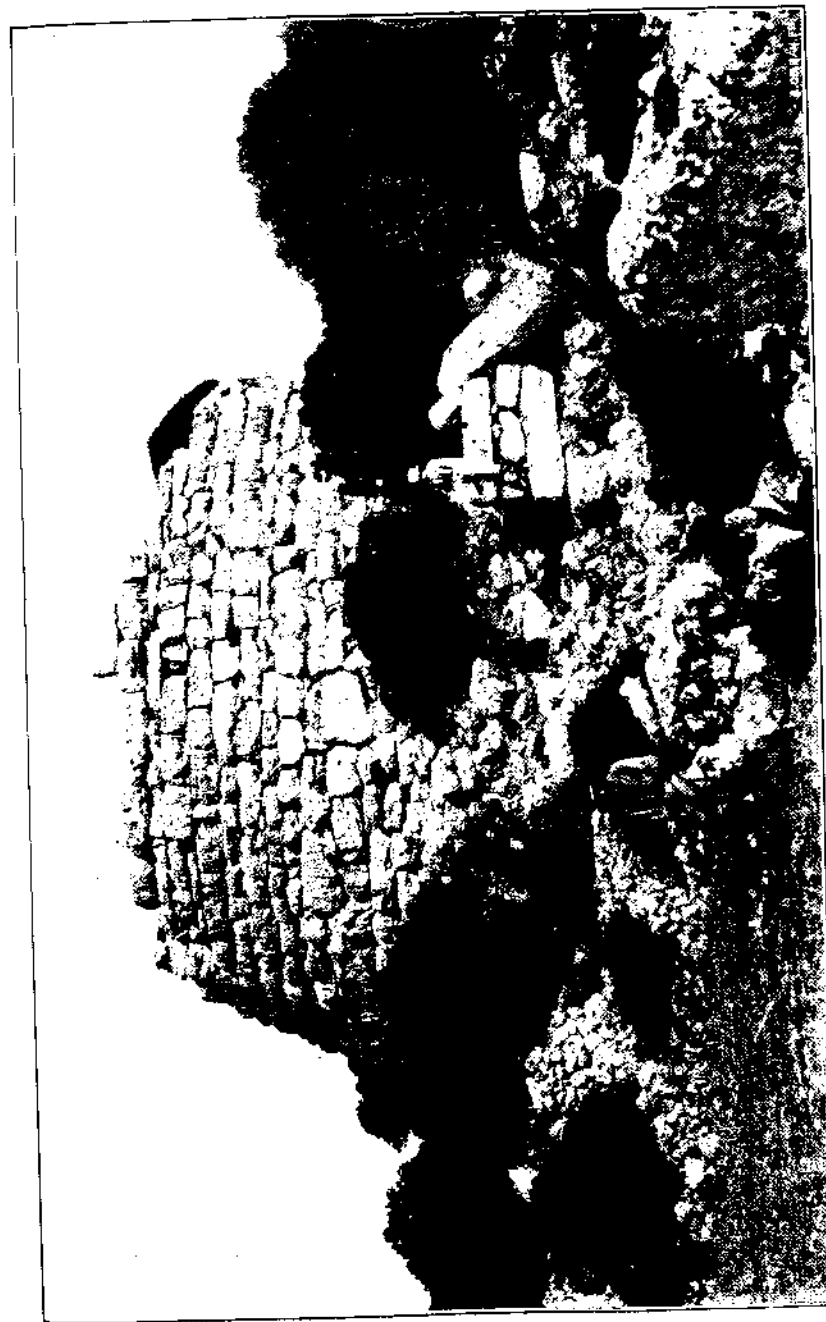
tos de monos catarrinos... Tenemos hoy en el planeta muchos pueblos salvajes y bárbaros, a los que no vemos emprender obras de esos vuelos. Esas obras son hijas de una cultura, restos de algo grandioso que pasó, como pasarán nuestras máquinas y nuestra civilización moderna, ante nuevas formas de la vida infinita.

Por otra parte, ¿cómo el hombre salvaje y bestial hubiera podido luchar con su pequeña hacha de piedra contra los monstruos que han poblado la Tierra, todos ellos de gigantescas fuerzas y tamaño? ¿No parece esto indicar que si los animales han decrecido en tamaño, desde el mastodonte y el mammoth al elefante, y desde el saurio volador al lagarto, ha debido ocurrir igual a los hombres?

Las tradiciones asiáticas hablan del origen de los seres animados, en forma espectral, etérea, como enormes masas nebulosas engendradas en la niebla de fuego, que debía constituir más tarde nuestro planeta. Según esas tradiciones, a medida que se condensó el globo, también se condensaron esas formas animadas que más tarde se solidificaron en formas gigantescas, y cada vez más caducas, que se reprodujeron entonces para transfundir su vida en su progenie. ¿No pudiera buscarse en esta hipótesis un fondo de la verdad ignorada? El bardo celta Ossiam nos habla en sus cantos, de las nubes, como morada de las almas, resto de igual tradición.

La Religión oficial reconoce la pasada existencia de gigantes en la Tierra. El primer hombre que considera creado por Dios, Adán, luego de creada su bella costilla, Eva, engendró sus dos hijos Caín y Abel. Caín mató a Abel por envidia de su virtud, y luego huyó y tomó esposa en el país situado al oriente del Edén, donde por lo visto había donde escogerlas. Y añade la *Biblia*: «Había gigantes en la Tierra, en aquellos días», lo cual está de acuerdo con lo que simbólicamente dice el *Libro de Enoch*, encontrado en Abisinia, y traducido por el arzobispo Laurence; y también concuerda con las fábulas del *Talmud* judío, que dice que la primera mujer de Adán no fué Eva, sino Lilith, «que era hermosa y de largos cabellos», pero solo una hembra semi-animal; símbolo de la existencia en aquellos tiempos, de hembras animales fecundas con el hombre, con cuyas hembras semi animales se habrían engendrado los gigantes y los antropoides y si-

(Continuará.)



MONUMENTOS MEGALÍTICOS DE MENORCA
Restos de un «talayot», en Talati d'Alt.

LA ACTUACION DEL ESPIRITU SANTO EN LAS SEIS DISPENSACIONES

Es también occidental y cristiana por excelencia la Doctrina Teosófica y a mis cofrades los cristianos eclécticos que lo ignoren, creo conveniente decirles, que para tener idea del grande sacrificio (Apocalipsis XIII. 8) que por solo el amor fraternal, en la edificación física y anímica del hombre se imponen nuestros Hermanos mayores, Guías o Maestros espirituales (el Espíritu Santo) es necesario discernir y meditar sobre lo que en el léxico cristiano significa y es una dispensación considerada a la luz de la Teosofía o Ciencia de Dios (1.^a Corintios II, 10).

El Espíritu Santo, no en este caso considerado como la Tercera Emanación cósmica, sino con respecto al hombre en los tres mundos: mental, astral y físico constitutivos de la Tierra en que el Espíritu Santo es una Entidad compuesta de las legiones de seres pertenecientes a jerarquías comprendidas desde los recién liberados de los renacimientos condenatorios (Juan V. 24), hasta el Cristo y demás seres mayestáticos del reino divino quienes, al condensarse el globo terrestre, se unieron al Logos o Gran Sér, nuestro Padre celestial, que lo tomó en su seno para espiritualmente (Juan IV, 24), hasta la consumación de los tiempos, vitalizarlo (Efesios I, 3, 4). Estas legiones alentadas por el Primogénito de los muertos (Colos. I, 18) el Espíritu Santo por antonomasia, el Cristo, que intúe el misterio de Dios (Apoc. XI, 8.) en cada jerarquía para que éstas según los oficios de su destino en cada dispensa milenaria doteñ al hombre de poderes en proporción a sus posibilidades (1.^a Cor. XII, 4-11) hasta hacerlo poco menos que los ángeles Hebreos II, 9) y después, con mayor grado evolutivo hacerlo apto para juzgarlos con recta justicia (1.^a Corintios VI, 3.)

Es inmensa, asombrosa, la actuación del Espíritu Santo entre los hombres. El es el eterno Manú que en multitud de personificaciones de continuo reconstruye y rectifica la estructura física del hombre, para que su edificación progresiva ascendente no tenga solución de continuidad en su alma.

Veamos algo y muy someramente de cómo el Santo Espíritu ha realizado su labor en la humana criatura durante las cinco dispensaciones, teosóficamente históricas, transcurridas y cómo lo verifica en la transcurrente.

* * *

En aquel tiempo que el hombre alcanzó y se caracterizó en la forma humana, pero que aún no le era dado discernir, le fué dispensado que seres de alta jerarquía descendiesen a ellos, avataran, para regirlos y gobernarlos, a la manera que la colmena se rige y gobierna por la acción mágica de la reina o *maestra*. Mas como desde lo más denso a lo más etéreo nada está *callado* ni quieto y todo en constante vibración tiende a subir por el espiral de su existencia, del mismo modo que el alma humana en el devachán después de contemplar las visiones celestes que plasman su más bella idealidad, siente el deseo del cambio por cuanto que por lo que ve presente horizontes de belleza superior, así los hombres primitivos sintieron deseos de otro género de vida que no fuera la automática a que estaban sometidos: eran felices porque bajo el poder de los reyes divinos vivían en paz y con abundancia, pero muchos por el imperativo categórico de su incipiente yo individual sentían deseos de cambio, ansias de nuevas impresiones, que por su inopia mental no les era dado determinarlas, porque en verdad son casi imperceptibles las sombras que proyecta una mente obscurecida..... El hombre, entonces materialmente considerado a semejanza del Logos, su Padre y Dios (Génesis I, 27) era andrógino; se reproducía por sí mismo. Así evolucionó la Tercera Raza en el Eden paradisiaco lemuriano. Esto fué en la mañana del día de la primera dispensación teosóficamente histórica.

Fué la segunda dispensación, cuando aquellos Seres que siempre atentos al reloj de Logos terrestre nuestro Padre celestial (Apoc. XI, 4) vieron y oyeron la hora de separar los dos sexos actuantes en el hombre para que éste fuese varón y varona y que ambos como carne de una sola carne se amaran y asociaran (Génesis II, 21-25) Y como consecuencia de la separación de los sexos

dotar al hombre de mente superior y que con ella, como semejante a las de sus dioses (Juan X, 33-36) pudiera discernir, distinguiendo lo que es bueno de lo que no lo es. Esto era en la tarde del día de la segunda dispensación.

La tercera dispensación fué la de en Abel herir de muerte al rutinismo de confiar sólo a las fuerzas ciegas de la Naturaleza la producción terrestre, inclinando al hombre a corregir los efectos de los caprichos desordenados de la atmósfera y aficionarle a las prácticas de la Industria por el estudio de las Ciencias físico-naturales, y, que por éstas, obtuviera positivamente lo que le fuese menester para satisfacción material de sus apremiantes necesidades; de las accesorias, y de las recreativas (Caín y Jubal, Génesis IV, 5-25). En esta dispensación fué concedida a Henoch, hijo de Jared (Génesis V. 19-24) una de las mayores visiones proféticas (Apocalipsis) de cuantas se han concedido en el mundo físico. Afirma la ilustre fundadora de la Sociedad Teosófica, Helena Petrowna Blavatsky en la página 165 (1) del tomo IV de su nunca bien ponderada obra *La Doctrina Secreta*, que el libro de Henoch, tenido por apócrifo en casi todas las iglesias cristianas, es un efecto de lamentables prejuicios, porque el libro de Henoch, los seis primeros capítulos del Génesis y el libro de Job son los verdaderos ecos de la Doctrina Arcaica, para quienes conociendo las claves o ayudados de su *Gurú* (guía espiritual), saben interpretarlos. Y, cosa rara, las iglesias cristianas que rechazan el libro de Henoch, admiten que este patriarca actuará visiblemente como uno de los dos testigos de los hechos predichos (Apoc. XI, 3, 4), en los días que precedan al regreso de Jesús para la implantación de reino de Dios o de la paz y la armonía social en la Tierra (Hebreos, XI, 5.)

La cuarta dispensación fué la de que el Espíritu Santo, en la persona de Noé (Génesis VI, 12, 13), fundamentara un pueblo de mente sana y cuerpo sano que abominase la perversión en que los hombres de su Raza (Génesis VI, 5), en las naciones cultas del vasto continente Atlante (2), habían caído con el pernicioso uso de

(1) Novísima edición española, 1923.—Ramón Maynadé.—Apartado de Correos 787.—Barcelona.

(2) La doctora Mrs Besant, dignísima presidente de la S. T. y otros grandes videntes aseveran, que los atlantes viajaban en aeroplanos y combatían con gases asfixiantes. Estas aseveraciones, por las analogías, son aceptadas de los videntes e intuitivos.

la Magia negra, por cuyo infernal artificio la autocracia y la teocracia se hacían respetar, obedecer y aun venerar.

Ya multiplicada y vigorizada la descendencia de Noé, cristalizó en dos de los hijos de Thare, Abraham y su hermana y esposa Sara, la quinta dispensación. En este matrimonio, hasta donde fué posible, quedó reducido el elemento *tamásico*, el mal porcentaje *gúnico* y los efectos de los hábitos y costumbres, que aún arrastraba en su sangre el pueblo fundamentado en Noé y reedificado en el patriarca Heber (1).

La Circuncisión pactada (Génesis XVII, 10), la Ley hablada (Exodo XX, 1-17), y la escrita (Deut. X-XXVIII), así como la multitud de enseñanzas y promesas dadas por boca de los profetas santificados en la verdad (Ezequiel XXXVII, 14) (2) todas enseñanzas del Espíritu Santo bajo la razón de Jehová, Sér este que en Occidente personifica la Gerencia del Santo Espíritu, y como Salvador, tomar carne (Isaías LX, 2) para, ayudado de grandes falanges de seres angélicos (Mateo XXV, 53) y como Mesías, siendo el avatar del príncipe de los Redentores (Mateo III, 17), del primogénito de los muertos (Apoc. I, 5), del Cristo, dar al hombre la más alta de las fórmulas progresivas para su evolución en el actual milenio.

La sexta dispensación ha sido la del Mensaje divino predicado por el Cristo en Jesús, durante los tres años de su actuación redentora en la baja Palestina (3).

En esta última dispensación el Espíritu Santo actúa en el amor entrañable a todos los seres, para lo cual el Mensajero divino a los mandamientos contenidos en la Ley y a lo dicho por los profetas agrega nuevos mandamientos, entre estos los de perdonar siempre toda clase de ofensas; devolver bien por el mal recibido;

(1) Del patriarca Heber arranca la denominación patronímica: hebreo.

(2) Entre los Hebreos había muchos que poseían la facultad profética (1.ª Cor. XIV, 3-6), pero fueron pocos los santificados en la verdad. A esta plaga de médiums parlantes no santificados les puso correctivo el profeta Elías en tiempos del Rey Akab, degollando ochocientos cincuenta profetas en un arroyo del monte Carmelo (1.ª Reyes XVIII, 11-40)

(3) Jesús y el Cristo eran una sola cosa (Juan X, 30): Jesucristo. Así fué hasta terminada la última cena (Juan XVIII, 1) En el Huerto de los Olivos ya Jesús no era el avatar del Cristo. El Maestro, terminada su misión redentora, le había abandonado, y, en los primeros momentos de tan divina ausencia, Jesús sintióse grandemente desfallecido hasta que confortóle el ser espiritual que con tal fin se le manifestó (Lucas XXI, 42, 43)

poner al agresor la mejilla derecha cuando nos hiera en la izquierda; dar también la túnica cuando nos pidan la capa y amar mucho más al enemigo que al amigo. Estos mandatos, predicados por el Cristo en el discurso de la Montaña, son la fórmula científica más perfecta que puede darse para que sea un hecho la verdadera fraternidad.

La fórmula del perdón de las ofensas es científica porque en Algebra la suma de signos iguales dan signo positivo y la suma de los signos desiguales dan signo negativo.

Odiar al que odia da un resultado positivo de más odio.

Amar al que odia da odio negativo.

También en esta gran dispensación tenemos las nunca bien apreciadas promesas de Jesús, consistentes en que da poderes espirituales a los que le creen; al que le ame se manifestará, y en el que guarde sus mandamientos, El y su Padre, el Cristo (1), harán morada (Juan XIV, 12, 21, 23). Estas promesas son hechos que a diario se realizan en quienes por el amor fraternal vivido se ponen a tono para recibirlos.

Otro importantísimo aspecto de esta espiritual y magna dispensación es la inmensa verdad de que al que verdaderamente busque, llame y pida las cosas espirituales para el bien común, el «Espíritu de Verdad» le instruirá sobre todas las enseñanzas del Cristo y le hará saber las cosas que han de venir. (Juan XIV, 25 y XVI, 13)

De la certidumbre en el cumplimiento de estas promesas en la S. T., son por sus obras testigos de mayor excepción, H. P. Blavatsky, A. P. Sinnet, Annie Besant, C. W. Leadbeater, Jiddu Krishnamurti, C. Jinarâjadâsa y otros que sería largo enumerar.

El espíritu profético, que es el testimonio de Jesús (Apocalipsis XIX, 10), en esta dispensación es de vuelos más elevados que en los tiempos arcaicos. Y no sólo es la elevación de los conceptos proféticos: en nuestros días es más admirable su generalización. La profecía de Joel, II, 28-31, se cumple maravillosamente. Ello es prueba de que nos hallamos en los postreros días de la perversidad y que el Cristo vuelve pronto.

BARTOLOMÉ BOHORQUES.

(1) En el mundo cristiano son pocos los creyentes que hasta hoy se han dado perfecta cuenta del alcance de estas sublimes promesas: de haber creído en su certidumbre los hombres ya viviríamos disfrutando las delicias inefables de la verdadera fraternidad.

EL ARBOL DE LA VIDA

CRISTO REINARÁ

I

... la Renovación Religiosa que habrá de venir, tenderá a afirmar en cada hombre el espíritu del sacerdocio, haciendo de cada hombre un sacerdote, en cuanto a todos ellos les ha sido conferido el poder de sacrificar, a la creación de la Divinidad, estímulos groseros en el altar de su conciencia...

LA DICTADURA PEDAGÓGICA.
Blas Infante

Los teósofos esperan, fundadamente, al Gran Instructor. A hombres selectos de todas las religiones les estamos oyendo decir, desde hace algún tiempo, que la Era Nueva se prepara. W. E. Blackstone ha escrito un libro titulado JESÚS VIENE del cual traducido a catorce idiomas, van editados 386 millares. El Sr. Morrondo, Lectoral de Jaén, ha dado a la publicidad otro, que lo titula LA PROXIMIDAD DE LA CATÁSTROFE DEL MUNDO Y EL ADVENIMIENTO DE LA REGENERACIÓN UNIVERSAL. Una autoridad grande dentro de la Sociedad Teosófica, el Rvdo. C. W. Leadbeater, tiene publicado un tomo, que pronto se traducirá al castellano, llamado LA CIENCIA DE LOS SACRAMENTOS, en el cual habla de la Eucaristía, de manera elevada y confortadora, y afirma una vez más—como tantos otros—, que frecuentando la Eucaristía, Cristo, el Maestro, guía a los egos por el Sendero de la Verdad hacia la Luz, hacia el eterno Padre. Y se trabaja dulce y bellamente, e insensiblemente, para ir preparando el momento en que Él se manifieste nuevamente al Mundo. El nacionalismo indio tiene puesta su mirada en el jefe del movimiento libertador, «admirable figura de místico y de estadista, uno de los espíritus más nobles y más puros que hoy alientan en el mundo», a quien ad-

jetivan Mahatma, título extraordinario que significa en sánscrito *la gran alma*, «término con que en los Upanischads se designa al Ser Supremo y, por *comunión* de conocimiento y amor, a los que se unifican con Él». La Gran Asamblea de Angora acuerda la abolición del Califato, y el mundo islámico no se resigna a quedarse sin un jefe espiritual. Los escritores cumbres de todas las naciones van, paulatinamente, haciendo un llamamiento espiritual en la Prensa a sus lectores. (En esta misma revista, en sus números 2 y 3, se ha publicado un extenso e interesantísimo artículo titulado LA CIENCIA, LA TEOSOFÍA Y LOS SACRAMENTOS de W. Wybergh, publicado en la revista «*The Theosophist*» y traducido por Don Juan Zavala). La Estrella de Oriente muévase anhelante y esperanzada. Un gran espíritu teósofo (seguramente, un vidente) en carta particular, nos dice: «Yo me complazco en dar a usted—no obstante que es usted el último iniciado, como a uno de los primeros, la Buena Nueva, la cual puede anunciar a su bella reunión: EL AVATAR HA LLEGADO YA... ALEGRÁOS. «Las alegrías son alas de las creencias». Conténtese usted con saberlo, que más, aunque me pregunte, no le puedo, por ahora, decir». Los astrólogos predicen, allá para el año 1928, un Ciclo nuevo en nuestro sistema planetario, hecho que, según ellos, viene a suceder, aproximadamente, cada 2.000 años...

¿Qué significa todo esto? ¿Qué quiere decir este movimiento espiritual que, de uno a otro confin del Universo, se está operando entre los hombres buenos de todas las razas y de las religiones todas?

Fácil es la respuesta para los iniciados, para los que preparados están. Los que, por el contrario se hallan plenamente poseídos por lo material, esto es: los que caminan por los intrincados matorrales del excepticismo o, lo que es aún peor, los que se encuentran en la desolada llanura del ateísmo, la contestación la darían con una leve sonrisa o con una carcajada grosera. Y, sin embargo, a estos hermanos cegados por el error, van principalmente dedicadas estas cuartillas. Y lo hacemos así movidos por un amplio amor fraternal, que se inclina, naturalmente, hacia el lado donde se halla el más débil... «Amor infinito para todos los creyentes, y más amor aún para los pobres hermanos que aún no pueden creer... Amor alentador».

Nosotros, lejanos, muy lejanos todavía de la señal que nos haya de llevar al sendero de la Verdad, nacidos y educados en la

Religión Cristiana, vamos a tratar de explicar lo que otros, más perfectos que nosotros, *soben* o han *visto* y nos han inculcado en nuestra alma, que estaba ansiosa de percibir una luz, por tenue que fuera, que la iluminara y la sosegara.

Hagamos en gracia al lector omisión de todos los horrores de la pasada guerra mundial, que conmovió hasta las entrañas a los pueblos cristianos y en montón los precipitó en la hondura de la sima del más grosero materialismo, despertando todos los apetitos de la bestia, que es el hombre físico, y haciéndoles olvidar lo eterno: la espiritualidad. Y eso que desde tal época, con todas sus violencias, que acarreó las calamidades padecidas y que se están padeciendo, parte o dimana la crisis que envolvió al mundo de la post-guerra y lo puso a punto de perecer. Pero como en la memoria de todos están los hechos ¿a qué volvernos a ocupar una vez más de ellos?

En aquel entonces, afligidos y aterrados los hombres buenos, en un supremo esfuerzo de amor, invocaron la misericordia del Maestro de los Maestros, del Hijo del Hombre, de Aquél que enseñó, ha veinte siglos a la Humanidad el sendero del Bien; *de Aquél que es y quiso venir a lo que no era, para hacer que lo que no es llegue a ser Dios en Aquél que es...* Y Cristo, perdonando con su Amor Inmenso a los inúmeros insensatos, oyó a los más buenos.

Recordad que el Pontífice Romano Pío X—espíritu escogido—lloraba anonadado ante la fratricida lucha, y clamaba vanamente porque terminase. Viendo su voz impotente para que cesase aquel desenfreno de muerte, elevó la mente a lo Alto y ofreció su vida en *sacrificio*: y murió, recordadlo, anegado en llanto e inflamado el corazón de amor por la Humanidad. Antes, había recomendado ardientemente a la grey cristiana que se uniera a Cristo por medio de la Eucaristía («El que come mi cuerpo y bebe mi sangre, está en mí y yo en él»), y mandó que los niños, desde la más tierna infancia, fuesen llevados al Sagrario para que, por el Sacramento, aprendiesen a amar al Maestro. De otros hombres sabemos—y vivos están, y con su cariño y amistad nos honran—que también se ofrecieron a Cristo en *sacrificio*; y estas almas buenas, estos predestinados, que por la luz de la Gracia han hollado ya el divino sendero que conduce a los egos hacia Dios, son los que trabajan día y noche por la Fraternidad, por el bien de la Humanidad.

Dos de ellos, espíritus muy amplios, nos afirman rotundamente que el reinado del Maestro de los Maestros se prepara, y que se prepara efficacísimamente por la Eucaristía. Cristo, para reinar, quiere que los hombres se vayan acercando a Él cada vez más, y nos da el camino de la Eucaristía como medio, como vehículo para este acercamiento. Y a medida que los hombres se acerquen a Él, Él se acercará a los hombres.

Los teósofos saben de sobra que los Maestros no se deciden a guiar a los discípulos sin que éstos estén preparados, porque de lo contrario su labor sería infructuosa y perderían un tiempo que pueden aprovechar con otros. Hay, pues, que prepararse, y el que quiera llegar pronto a Cristo, al Maestro Máximo, y coadyuvar a su pronta segunda venida a la Tierra, y sea cristiano, no olvide que la Eucaristía es el sendero más corto y fácil. Y el que, al pie del Sagrario, se ofrezca a Él en *sacrificio* sin interés ni ánimo de recompensa alguna, y sepa cumplir a todas horas su promesa, será en la Era Nueva uno de los elegidos.

Leadbeater, en LA CIENCIA DE LOS SACRAMENTOS, explica maravillosamente, no solamente con la palabra escrita, sino por medio de gráficos, el formidable poder de irradiación que tiene por la Eucaristía sobre las almas creyentes. Cómo los potentísimos rayos de luz y fuego—que él vió—partían de la Hostia en todas direcciones, atravesando los muros de la iglesia y yéndose a posar sobre los creyentes de dentro del templo y los de fuera que, en las faenas propias de sus sexos, se hallaban laborando. Esta maravilla la presencié la primera vez en una aldeíta italiana y después en otros varios lugares.

Al darse a Cristo en *sacrificio*—y sólo los elegidos saben todo el enorme bagaje de malas cualidades que hay que echar fuera de sí para ello, esto es: la renunciación que hay que hacer de los propios egoísmos y deseos, quedando así aptos para poder dedicarse por entero al bien de la Humanidad,—es preciso hacerlo de verdad, entregarse a Él en cuerpo y alma, como vulgarmente se dice. Claro está que llevado este *sacrificio* al máximum, no sólo de buen grado, sino por convencimiento, por un imperativo del espíritu, el hombre llega a super-hombre y se convierte en místico. En las grandes y populosas ciudades modernas los místicos desarrollan una labor bien distinta a la que desarrollarían los místicos en la antigüedad. El progreso es distinto, y, como los hombres son por naturaleza sociables y aquellas sociedades no

eran las de hoy, los métodos que empleen los místicos en la actualidad han de ser distintos también. El místico no es un ermitaño, no es el solitario que huye del mundo para refugiarse en una quietud negativa; es un *trabajador* infatigable que aspira a la lucha para conseguir el bien. Cristo—¿puede haber una figura de místico superior al Maestro de los Maestros?—se manifestaba continuamente al mundo yendo de acá para allá, instruyendo a los discípulos para que luego propagasen su obra, caminando siempre con la antorcha de la Verdad en alto. Los buenos teósofos nos dicen que los Maestros gustan de estar en las grandes ciudades porque en ellas su labor es más fructífera. Místicos, son, pues, en mayor o menor grado, los que se dan a Cristo en sacrificio; se convierten en discípulos suyos, y van también con su antorcha levantada predicando el bien, fraternizando con los otros hombres y *haciendo* que ellos entre sí fraternicen. «Amaos los unos a los otros, como Yo os he amado.»

El medio más *práctico* para que Cristo reine entre los hombres está o consiste en fomentar la fraternidad en primer término. Practicando esta virtud las otras van viniendo de añadidura. Ilusión es creer que todos los hombres que en la actualidad alientan sobre la Tierra van automáticamente a espiritualizarse a un tiempo, pero es realidad que por la inmutable ley de evolución se irán estilizando. Al aceleramiento de esas evoluciones contribuirán prodigiosamente los hombres buenos, los espíritus selectos saturados de fraternidad que hagan el sacrificio de renunciar a ellos mismos para darse a Cristo dándose en sus hermanos.

Pero entendámonos, o mejor dicho, expliquémonos. Este sacrificio que hemos de hacer anhelando el Reinado de Cristo entre los hombres, pueden hacerlo todos los seres humanos de cualquier sexo, estado o condición que sean, bien entendido que han de cumplir *preferentemente* con las obligaciones del estado o condición en que se hallen, pues si por una mala entendida fraternidad abandonan las obligaciones propias—el hijo, los padres, el cónyuge, el hermano, etc.; el director de una fábrica a sus obreros, etc., etc.—para acudir a remediar las ajenas, se expone uno a dejar incumplido un mandamiento de Dios, un mandamiento de Naturaleza. Y como todos, por grandes que sean los quehaceres y obligaciones que tengamos, un día u otro tenemos tiempo, y encontramos oportunidad para auxiliar o remediar a los que han menester de remedio o auxilio, resultará que, hecho lo propio,

podemos hacer lo ajeno. El que por su ministerio, o por su soledad material, se encuentra sin ligaduras, sin obligaciones inmediatas, ¡dichoso él! que así podrá por entero darse a la Humanidad.

Dios es el árbol de la Vida, de la Vida Unica representada en Él por todos los seres del Universo; y nuestro Espíritu, que es una chispa Divina, para unirse al Padre necesita limpiarse de toda impureza material. Más para que la unión sea completa y perfecta, es indispensable que todas las partes del Todo se hallen igualmente puras. Y este es el Fin. De aquí la necesidad, el imperativo de Fraternidad a que todos los hombres estamos obligados. Practicando el Bien, huyendo del Mal, y procurando que nuestro hermano haga igual, conseguiremos facilitar el final de la Gran Obra. Pero como el hombre, por su imperfección, es incapaz de tamaño esfuerzo continuo, necesita el auxilio del Maestro, y, en última enseñanza, Cristo o el Cristo—igual nos da poner el artículo que no ponerlo,—nos ayudará a terminar de recorrer el sendero, uniéndonos con el Padre, con el Fin. Y esta última parte es el reinado de Cristo.

Los que se hallan en planos de conciencia más elevados que nosotros, y por consiguiente saben y ven lo que nosotros aún no podemos saber ni ver son nuestros guías, nuestros maestros inmediatos, y con su ejemplo nos confortan, y con sus enseñanzas nos ayudan. De ellos hemos tomado el material para pergeñar este artículo y los sucesivos.

MARCIAL RUBÍ DE CELIS.

Madrid y Marzo 1924.





OCULTISMO

CARTA DE UN MAESTRO

Ahora que la S. T. E. va a celebrar su 2.^a Asamblea, en que se presentarán quizá problemas y cuestiones relacionados con la representación que tienen los cargos en nuestra Sociedad, así como con el significado y alcance que debemos dar a la palabra «fraternidad», creemos muy oportuna la publicación de esta Carta de un Maestro, que tomamos de la recopilación últimamente publicada en Londres, con el título *The Mahatma Letters to A. P. Sinnett*. Hemos subrayado los pasajes más interesantes para nosotros; en cuanto a las palabras sueltas subrayadas, lo han sido por el Maestro mismo.

J. G. R.

A los Miembros de la «London Lodge» de la Sociedad Teosófica.

Amigos y adversarios:

Acabo de enviar dos telegramas a Mrs. A. Kingsford y a Mr. A. P. Sinnett, para notificar a ambos que la primera debe continuar siendo Presidente de la «London Lodge» de la S. T.

Este no es solo el deseo de uno solo de nosotros dos, conocido por Mr. Sinnett, ni de ambos, sino el deseo expreso del *Chohan* en persona. La elección de Mrs. Kingsford no es cuestión de personal afecto nuestro a esa señora; sino que se basa por completo sobre lo aconsejable que es el tener a la cabeza de la Sociedad, en un

lugar como Londres, una persona bien enterada de los ideales y aspiraciones del público, que hasta hoy ignora las verdades esotéricas, y es por lo tanto malicioso. No tiene tan siquiera la menor importancia que la capaz Presidente de la «London Lodge» de la S. T. sienta reverencia o despego hacia los humildes e incógnitos individuos que están al frente de la Buena Ley Tibetana, (o hacia el que escribe la presente o alguno de sus hermanos); sino que de lo que se trata es de si dicha señora está capacitada para ese empeño que todos tenemos en el corazón, a saber, la difusión de la Verdad por medio de las doctrinas esotéricas, transmitidas *por cualquier clase de conducto religioso*, y la anulación del materialismo craso, el prejuicio ciego y el escepticismo. Como la señora ha observado muy oportunamente, el público occidental comprenderá las ideas de la Sociedad Teosófica derivándolas y presentándolas como «una Escuela Filosófica basada sobre el Hermetismo»; mientras que ese público nada ha oído nunca de los Tibetanos, y tiene muy erróneas nociones sobre el Sistema Esotérico Budista. Por consiguiente, en este punto, estamos de acuerdo con las observaciones incluídas en la carta que Mrs. K. ha escrito a Madame B., cuya carta pedía se «sometiese a la consideración de K. H.»; y nosotros quisiéramos recordar a los miembros de la «London Lodge» a este respecto, que la Filosofía *Hermética* es universal y no sectaria, mientras que la Escuela Tibetana, siempre será considerada por los que saben poco, (si es que saben algo), de ella, como matizada por cierto sectarismo. No refiriéndose aquella a ninguna casta, color, ni credo, ningún amante de la Sabiduría Esotérica tiene por qué oponerse al nombre; pues si fuera de otro modo, parecería que la Sociedad a que pertenece debe clasificarse con las que llevan la etiqueta de una religión determinada. La Filosofía Hermética se adapta a cualquier credo y filosofía, y no choca con ninguno.

Es el ilimitado Océano de la Verdad, el punto central de donde fluyen, y adonde convergen todos los ríos, y aún los arroyos, ya estén sus manantiales en el Oriente, Occidente, Norte o Sur. *Así como el curso del río depende de la naturaleza de su cuenca, así el conducto que se emplee para la comunicación del conocimiento, debe conformarse a las circunstancias que le rodean.* El hierofante egipcio, el mago caldeo, el arhat y el rishi, seguían en días pretéritos el mismo viaje de exploración, y llegaban al final al mismo objetivo, por diferentes pistas. Aún actualmente, *existen tres*

Centros de la Fraternidad Oculta, muy separados geográficamente, y también *exotéricamente*, siendo idéntica la verdadera doctrina esotérica en substancia, aunque difiera en las expresiones usadas; pretendiendo todos lo mismo, aunque *al parecer*, no concuerdan en los detalles de procedimiento. Es cosa de todos los días, encontrar estudiantes que pertenecen a diferentes Escuelas de pensamiento y que se sientan juntos a los pies del mismo Guru. *Upasika*, (Madame B.) y Subba Rao, aunque discípulos del mismo Maestro, no han seguido la misma Filosofía: *la una es Buddhista, y el otro es Adwaiti*. Muchos prefieren llamarse budhistas, no porque la palabra se refiera al sistema eclesiástico edificado sobre las ideas fundamentales de la filosofía de nuestro Señor Gautama Buddha, sino a causa de la palabra sánscrita «Buddhi», *sabiduría*, iluminación; y como silenciosa protesta contra los rituales vanos y las ceremonias huecas que en tantos casos han producido las mayores calamidades. Tal es el origen del término caldeo *magó*.

Así pues resulta claro que los métodos del Ocultismo, aunque inmutables en lo principal, *tienen sin embargo que conformarse al cambio de los tiempos y de las circunstancias*. El estado de la sociedad en Inglaterra, (completamente diferente del de la India, donde nuestra existencia es cuestión de creencia corriente y podríamos decir inherente en el pueblo, y a veces hay casos de positivo conocimiento,) *requiere una política completamente distinta para la presentación de las Ciencias Ocultas. El único objeto que debe buscarse es la mejora de la condición del HOMBRE por la difusión de la verdad adecuada a los varios grados de su desarrollo y al del país en que vive y al que pertenece*. La verdad no tiene etiqueta y no padece nada por el nombre bajo el cual se la promulgue si se alcanza aquel objeto. La constitución de la «London Lodge de la S. T.» ofrece una esperanza por la aplicación del método conveniente, dentro de poco tiempo. Es cosa bien sabida, que un imán cesaría de ser un imán si sus polos dejasen de ser antagónicos. De igual modo, el excesivo calor por un lado, debe compensarse por otro con el frío, de modo tal que la temperatura media sea la conveniente. Mrs. Kingsford y Mr. Sinnet son ambos útiles, ambos necesarios y apreciados por nuestro venerado Chohan y Maestro, *precisamente porque son como los dos polos, que se necesitan para conservar a toda la corporación en magnética armonía*; y el juicioso empleo de ambos formará un excelente terreno medio que no puede constituirse de otro modo *puesto que el uno corrige y equi-*

libra al otro. Son necesarios la *dirección* y buenos servicios de ambos para el seguro progreso de la Sociedad Teosófica en Inglaterra. Pero ambos no pueden ser Presidentes. Como el criterio de Mrs. Kingsford es en el fondo, (aparte los detalles), idéntico al de Mr. Sinnett en cuestiones de Filosofía Oculta, y, como en razón de su asociación con los nombres y símbolos familiares a los oídos y a los ojos cristianos, encaja mejor su modo de ver con el giro actual de la mentalidad inglesa nacional y con su espíritu conservador, Mrs. K. resulta mejor preparada para dirigir con éxito el movimiento en Inglaterra. Por lo tanto, si nuestro consejo y nuestro deseo tienen algún valor para los miembros de la «London Lodge», ella debe ocupar el sillón presidencial el año venidero, en todo caso. Traten los miembros, bajo su dirección, de afrontar resueltamente la impopularidad que toda enseñanza esotérica y toda reforma es seguro que atraigan del exterior, y ellos *tendrán* éxito. La Sociedad será una gran ayuda, y un gran poder en el Mundo, así como un seguro conducto por donde se dirigirá la filantropía de su Presidente. Sus esfuerzos constantes y no siempre afortunados en la causa de la anti-vivisección, y su valiente defensa del vegetarianismo, son de por sí suficientes para la consideración de nuestros Chohans, así como de todos los verdaderos Buddhistas y Adwaitis, y *de ahí la preferencia de nuestro Maha-Chohan en este respecto*. Pero, como los servicios de Mr. Sinnett a la buena Causa, son en verdad grandes, (mucho más grandes en lo que le concierne, que los de ningún teosofista Occidental), se ha considerado aconsejable, un nuevo arreglo.

Parece necesario para un estudio adecuado y una comprensión correcta de nuestra Filosofía y para beneficio de aquellos que sienten inclinación para ello, el conocer la sabiduría esotérica de las fuentes budhistas. Con objeto de que tal enseñanza no se imponga virtualmente o se presente a los teosofistas que puedan diferir en sus opiniones, un grupo compuesto exclusivamente de los miembros que deseen seguir exactamente las enseñanzas de la Escuela a que los de la Fraternidad Tibetana pertenecemos, puede formarse bajo la dirección de Mr. Sinnett y *dentro* de la «London Lodge de la S. T.» Tal es, en verdad, el deseo del Maha Chohan. Nuestra experiencia del último año muestra de sobra el peligro de presentar aturdidamente nuestras sagradas doctrinas, al mundo no preparado. Esperamos por lo tanto, y estamos dispuestos a pedir si es preciso, *más cautela que nunca de nuestros partidarios*,

al exponer las enseñanzas *secretus*. En consecuencia, muchas de estas enseñanzas que puedan recibir de nosotros de vez en cuando, Mr. Sinnett y sus condiscípulos, tendrán que ser reservadas, completamente *secretas* para el Mundo, si quieren que nosotros les demos ayuda en ese sentido.

No es preciso que insista en la idea de cuán armonioso progreso puede resultar, con el arreglo propuesto, en la «London Lodge de la S. T.» Es un hecho por todos admitido que el maravilloso éxito de la S. T. en la India es debido enteramente a su principio de respetuosa tolerancia de las opiniones y creencias ajenas. Ni el mismo Presidente Fundador tiene derecho de intervenir, directa o indirectamente, en la libertad de pensamiento del miembro más humilde, y menos aún a buscar la influencia de su opinión personal. La ausencia de esta generosa consideración es la que, por la más ligera sombra de diferencias arma el dardo de escorpión del odio contra hermanos, en los buscadores de la misma verdad, por lo demás fieles y sinceros, contra otros que también son igualmente sinceros y fieles. *Ilusionadas víctimas de la verdad desfigurada*, olvidan ellos, o nunca lo supieron, que *la discordancia es la armonía del Universo*. Así en la S. T., *cada parte, como en las gloriosas fugas del inmortal Mozart, persigue a la otra en armoniosa discordancia*, en las sendas del eterno Progreso, para reunirse y finalmente fusionarse, en el pórtico del objetivo perseguido, en un todo armónico, la tónica de la Naturaleza. *La Justicia Absoluta* no establece diferencias entre los muchos y los pocos. Por lo tanto, a la vez que dando las gracias a la mayoría de los teosofistas de la «London Lodge» por su «lealtad» hacia nosotros, sus invisibles instructores, debemos al mismo tiempo recordarles que su Presidente, Mrs. Kingsford, también es leal y sincera, para lo que *ella* cree ser la Verdad. Y como ella es leal y sincera *hacia sus convicciones*, por pequeña que pueda ser la minoría que pueda estar a su lado actualmente, la mayoría dirigida por Mr. Sinnett, nuestro representante en Londres, no puede en justicia acusarla de una falta que sólo lo es a los ojos de los que quieren ser excesivamente severos; puesto que ella ha afirmado enfáticamente que no tenía la menor intención de faltar a la letra o al espíritu del artículo 6.º del Reglamento de la S. T. madre (que debéis ver y leer de nuevo.) *Todo teosofista occidental debe aprender y recordar, especialmente aquellos que quieran seguirnos, que en nuestra Fraternidad todas las*

personales se esfuman en una idea: la rectitud abstracta y la justicia práctica absoluta, para todos. Y también que, aunque nosotros no podamos decir con los cristianos «devuelve bien por mal», sí podemos repetir con Confucio: «devuelve bien por bien, y por mal devuelve *justicia*.» De modo que, los teosofistas que piensan como Mrs. Kingsford (aunque nos sean antagónicos a algunos de nosotros personalmente, hasta la amargura), tienen derecho a tanto respeto y consideración (en cuanto son sinceros), de nosotros y de sus hermanos que tienen opuestos puntos de vista, como aquellos que están dispuestos a seguir, con Mr. Sinnett, estrictamente nuestra especial enseñanza. La debida consideración a estos principios, en la práctica, siempre será provechosa a todos los interesados. Es necesario para el progreso paralelo de los grupos dirigidos por Mrs. K. y por Mr. S., que ninguno de los dos se inmiscuya en las creencias y derechos del otro. Y se espera formalmente que ambos se guiarán por el celoso e inmutable deseo de respetar la independencia filosófica ajena, preservando al mismo tiempo su unidad de conjunto, a saber los objetos íntegros de la S. T. madre y los de la «London Lodge» en su ligera modificación. Queremos que la Sociedad de Londres conserve su armonía en la división como pasa en las Ramas Indias, donde los representantes de todas las diferentes Escuelas del Hinduismo tratan de estudiar Ciencias Esotéricas y Antigua Sabiduría sin abandonar necesariamente por ello, sus respectivas creencias. Cada Rama, con frecuencia miembros de la misma Rama (incluso en ciertos casos cristianos conversos), estudia Filosofía Esotérica, cada cual a su modo, aunque dándose las manos fraternalmente para llevar a cabo los objetos comunes de la Sociedad. Para llevar a cabo este programa, es de desear que la «London Lodge» sea administrada, al menos, por *atorce* Consejeros, de los que la mitad se inclinen por el Esoterismo Cristiano, representado por Mrs. Kingsford, y la otra mitad siga el Esoterismo Buddhista representado por Mr. Sinnett; decidiéndose las cuestiones importantes, por mayoría de votos. Sabemos perfectamente y nos damos cabal cuenta de las dificultades de esta organización. Sin embargo, parece absolutamente necesario, con el fin de restablecer la perdida armonía. La constitución de la «London Lodge» tiene que modificarse y puede modificarse, si los miembros se lo proponen. *De este modo, tendrá más fuerza tal amistosa división que una unidad impuesta.*

Por consiguiente, a menos que Mrs. Kingsford y Mr. Sinnett acuerden su *desacuerdo* en los detalles y trabajen al unísono estrictamente, en los principales objetos manifestados en el Reglamento de la Sociedad madre, no podremos influir en el desarrollo futuro y en el progreso de la *London Lodge*

K. H.

Diciembre 7, de 1883, Mysore.

(Traducido por J. G. R.)

QUÍMICA OCULTA

Editado por C. Jinarâjadâsa

I

URANIO, SAL COMÚN (CLORURO DE SODIO), METANO, AGUA.

Las investigaciones clarividentes sobre química, realizadas por la Dra. Annie Besant y el Obispo C. W. Leadbeater, que se han publicado en el libro titulado *Química Oculta*, sólo comprendían la composición de los elementos químicos. Las primeras investigaciones de 1895 únicamente se referían al examen del Hidrógeno, el Oxígeno y el Nitrógeno, y se publicaron dibujos de su estructura. La segunda serie de investigaciones tuvo lugar en 1907, y en *Química Oculta* se dieron los dibujos de otros 63 cuerpos. Posteriormente se efectuaron investigaciones sobre otros elementos, y en *Theosophist* de Julio de 1909 se dió una lista de 26 más con una breve descripción de ellos, pero sus diagramas, aun cuando estaban hechos, no se publicaron. Estos diagramas han estado bajo mi custodia desde 1913, cuando el Obispo C. W. Leadbeater marchó a Australia.

En todas estas investigaciones, ahora recordadas, ningún intento fué hecho para trazar los dibujos de los compuestos químicos. Sin embargo, desde una fecha anterior como 1895, ya habían sido observados algunos compuestos. Así las investigacio-

nes de 1895 sobre el Oxígeno, el Hidrógeno y el Nitrógeno, refieren que:

«Las investigaciones de una molécula de agua revelan la presencia de doce cuerpos de hidrógeno y la característica serpentina del oxígeno, habiéndose roto las envolturas de los átomos «químicos.»

Pero, aun cuando entonces fué observada la estructura de la molécula de agua, ningún intento se hizo para seguir la línea de investigación que permitiera dibujar los compuestos.

Las primeras investigaciones precisas de los compuestos tuvieron lugar en Junio de 1920, cuando fueron dibujados el Agua H_2O , la sal $NaCl$ y el Metano CH_4 . El Sr. F. Kunz publicó un dibujo de la molécula de agua en *Theosophist* de Marzo de 1921. La nueva serie de investigaciones tuvo lugar en Junio de 1922, cuando se continuaron las investigaciones de los compuestos del Carbono pertenecientes a la serie de «cadena abierta», empezadas con el Metano en 1920. El Cloruro de metilo CH_3Cl , el Cloroformo $CHCl_3$, el Tetracloruro de carbono CCl_4 , el Alcohol metílico CH_3OH , y el Alcohol etílico C_2H_5OH fueron examinados. En Julio se examinaron los siguientes compuestos del Carbono de la serie de «cadena cerrada» o «cíclica»: el Benceno C_6H_6 , el Nafteno $C_{10}H_8$, y los Naftoles alfa y beta. Fueron dibujados el ion Hidroxilo OH , el Peróxido de hidrógeno H_2O_2 , el Acido Clorhídrico HCl y el Amoníaco NH_3 . Durante el mes de Septiembre fueron examinados los compuestos siguientes:

Nitratos: Acido nítrico HNO_3 ; Nitrato de potasio KNO_3 ; Nitrato de sodio $NaNO_3$ y Nitrato de plata $AgNO_3$.

Carbonatos: Carbonato de calcio $CaCO_3$; Carbonato sódico Na_2CO_3 .

Sulfatos: Acido sulfúrico H_2SO_4 .

Oxidos de fósforo: PO_3 , PO_4 .

Oxidos: Monóxido de carbono CO ; Dióxido de carbono CO_2 .

Cloruros: Cloruro férrico $FeCl_3$.

Cianuros: Cianuro de potasio KCN .

Cianatos: Cianato amónico NH_4CNO .

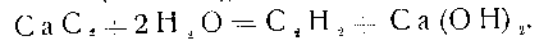
Acetato: Acido acético CH_3COOH .

Hidróxido: Hidrato sódico $NaOH$.

Carburo: CaC_2 .

Acetileno: C_2H_2 .

Fué observada una reacción química, la producción del Acetileno del Carburo (de calcio),



He aquí el estado en que se encuentran hoy las investigaciones. Hay para su completa publicación 26 diagramas de los elementos que no se publicaron en *Química Oculta*, que fué preparada en 1908-9 y que se relataron en *Theosophist* de Julio de 1909 y hay croquis para los diagramas de los compuestos antes mencionados. Me propongo ir publicando en *Theosophist* poco a poco y conforme se presente la oportunidad todo este material con breves notas. Tengo un relato verbal estenografiado de las investigaciones de Septiembre de 1922, con todos los detalles según han sido observados por clarividencia. Esto será el más valioso material para el estudiante especializado del futuro, pero es imposible publicarlo ahora en un tomo todo ello, pues sería demasiado voluminoso para su práctico manejo.

(Continuará.)

Traducido de *Theosophist*, Marzo, 1924, por M. TREVIÑO.



Las primeras enseñanzas de los Maestros

(1881-1883)

(Traducido del *Bulletin Theosophique*, por J. G. R.)

Hace tres años, la Casa Editorial de Adyar nos daba una obra titulada *Cartas de los Maestros de la Sabiduría*. En aquellas cartas, escritas por los dos Maestros fundadores de la S. T. a sus Chelas o discípulos, explicaban las líneas generales en que debía expresarse el pensamiento teosófico. Era, en la historia de la S. T., la vez primera que se daban al público las enseñanzas mismas de los Maestros.

La misma Sociedad de publicaciones, nos ofrece hoy otra obra notable, editada como la precedente, por C. Jinarâjadâsa, bajo el título de *The Early Teachings of the Masters from 1881-1883* (Las primeras enseñanzas de los Maestros desde 1881-1883).

En los comienzos del movimiento teosófico, los Maestros creyeron que era conveniente para lograr éxito en la causa, interesar a un corto número de anglo-indios en la Teosofía. En su gran deseo de instruir a los hombres en el sendero de la Evolución, los grandes Adeptos salieron de su prolongado retiro, para ocuparse personalmente de la instrucción de M. A. O. Hume, funcionario distinguido del Gobierno de la India y de A. P. Sinnett, entonces director del periódico anglo-indio más conocido, *The Pioneer*. El volumen en cuestión contiene las respuestas dadas por los Maestros a las preguntas que les hicieron esas dos personas, preguntas que se extienden desde el nacimiento del electrón hasta la disolución del Universo; y que comprenden todos los procesos de la involución y evolución, todos los conocimientos que conciernen al hombre y a la Naturaleza. Mr. Jinarâjadâsa ha clasificado lo mejor que ha podido, esa masa inextricable de conocimientos, en seis

secciones o ramas diversas. Al leer ese libro, queda uno asombrado de la paciencia desplegada por los Maestros en sus respuestas, y hasta de la humildad con que piden se les dispense cuando no es posible satisfacer la avidez de sus discípulos.

Cuando los Sres. Sinnett y Hume recibieron aquellas cartas, dirigieron copias, por orden del Maestro K. H., a H. P. Blawatsky, y a Damodar; y a veces dieron extractos de las respuestas, a otras personas. Basándose en esos documentos, es como A. P. Sinnett escribió su *Buddhismo Esotérico*. Copias más o menos completas de estas cartas, han estado en posesión de algunos antiguos teósofos. Una copia del libro manuscrito de C. W. Leadbeater, se encuentra en Adyar; por otra parte, Miss Francesca Arundale posee tres grandes cuadernos, copiados, de esas mismas enseñanzas, y los ha puesto a disposición del editor. Mr. Jinarajadása pudo consultar además otros ejemplares que se encuentran en Londres y en París. El editor nos da el libro actual, advirtiéndonos en su prefacio que además de esos documentos, puede publicarse otro volumen con más cartas existentes, con frecuencia algo personales, cruzadas entre A. P. Sinnett y los Maestros M. y K. H.

Agrega él también que los originales siempre han estado en posesión de A. P. Sinnett, y que las copias que existen en Adyar, se han sacado con su autorización.

Algunas semanas después de la aparición de la obra editada por C. Jinarajadása, un editor de Londres ha puesto a la venta un voluminoso libro titulado *Las Cartas de los Mahatmas a A. P. Sinnett*, procedentes de los Mahatmas M. y K. H., transcritas y compiladas por A. T. Barker, y con el permiso de la albacea testamentaria de Sinnett. (1)

Esto fue para nosotros una sorpresa grande y agradable, pues conocíamos la existencia de esas cartas, las habíamos visto en casa de Sinnett, y temíamos que no fuesen publicadas nunca o que solo lo fuesen parcialmente. Es muy probable que la obra de C. Jinarajadása, haya provocado o precipitado la aparición de ese volumen tan interesante. M. Barker nos dice en su prefacio, que todas las cartas en posesión de A. P. Sinnett han sido copiadas palabra por palabra de los originales, sin omisión alguna. Ese volumen tiene pues un valor único, puesto que constituye una colec-

(1) Todos los libros aquí citados pueden encargarse a *The Theosophical Publishing House, Ltd.* 9, St. Martin Street, London W. C. 2.—Inglaterra.

ción de originales que hasta ahora no habían sido nunca publicados por completo. Esas cartas atestiguan la existencia de una suma de conocimientos que no es accesible a la humanidad ordinaria y que es propiedad de una Fraternidad oculta, conocida con el nombre de Fraternidad de los Mahatmas o Maestros de la Sabiduría. Allí se encuentran, claramente enunciadas, las condiciones necesarias para el que quiere ponerse en relación con esos antiguos Instructores de la especie humana. Se exponen allí libremente las enseñanzas esotéricas hasta entonces conservadas en secreto, sobre la vida después de la muerte, así como sobre la verdadera naturaleza de los fenómenos mediúmnicos. Las enseñanzas ocultas sobre la naturaleza de lo que llamamos Dios, la relatividad del bien y del mal, la relación exacta y el valor de las Iglesias y del clero, el sendero del Discípulo, y las condiciones requeridas para seguirlo, todo esto se discute allí abiertamente, con gran satisfacción de los amigos de la verdad.

Las ciento cincuenta y cinco cartas de esa obra, han sido clasificadas en siete secciones: la primera, cartas 1 a 8, contiene materiales que han servido para el primer libro de Sinnett, *El Mundo Oculto*; la segunda, cartas 9 a 25, comprende los que han servido para escribir *El Buddhismo Esotérico*; la tercera, cartas 26 a 78, comprende una enseñanza más personal relativa al sendero del Discípulo, la cuarta, cartas 79 a 85, contiene la historia del proyectado periódico *El Fenix*; la quinta, cartas 86 a 89, se refiere a la conducta de la *London Lodge*, y es de un gran interés histórico; la sexta, cartas 90 a 100, se ocupa más especialmente del movimiento espiritista y de los fenómenos; la séptima, 101 a 142, contiene cartas diversas; y en fin, el apéndice, 143 a 155, contiene cartas de tres discípulos de los Maestros: H. P. Blawatsky, J. Subba Row, y Damodar.

El contenido de cada sección ha sido clasificado cronológicamente. El lector debe, sin embargo, tener en cuenta que (con sólo unas excepciones) esas cartas no habían sido fechadas por sus autores. En la mayor parte de ellas, las fechas y lugar de origen han sido anotadas al margen, de puño y letra de A. P. Sinnett.

A continuación va el prólogo del libro publicado por C. Jinarajadása, *The Early Teachings of the Masters 1881-1883*.

LAS PRIMERAS ENSEÑANZAS DE LOS MAESTROS 1881-1883

Prólogo de C. Jinarájadása

En el curso del año 1881 entraron en la S. T. dos ingleses de gran talento, que en aquella época residían en las Indias: Alfredo Percy Sinnett, editor de *The Pioneer*, y Allen Octavian Hume, funcionario de alta categoría al servicio del Gobierno Británico. Mr. Sinnett cuenta en *El Mundo Oculto*, los principios de su amistad con H. P. Blawatsky. Al leer las cartas de «H. P. B.» y el diario que llevaba el coronel Olcott, es posible darse cuenta de las relaciones que se establecieron entre ella y aquellos dos investigadores de la Teosofía.

Las instrucciones dadas por algunos de los Maestros de la Sabiduría a A. P. Sinnett y a A. O. Hume, tomaron la forma de respuestas concedidas a preguntas formuladas por estos señores. Las preguntas, escritas, se le entregaban o remitían a H. P. Blawatsky, que se encontraba ora en Allahabad ora en Simla o en Bombay, y que residía bien en el punto que aquellos, o bien lejos de ellos. Los Maestros, al parecer, habían, en resumen, adoptado el método siguiente: A veces, por medios ocultos, transferían la carta a sus moradas tibetanas, otras veces la leían en las mismas Indias, en el lugar en que se había escrito. Ocurrió una vez, que el Maestro K. H. anotó la carta después de recibida, y se la transmitió a H. P. Blawatsky para que la archivase. Varias cartas de M. Sinnett y una de M. Hume, así anotadas, fueron archivadas por H. P. Blawatsky, y se encuentran ahora en Adyar.

Las respuestas, generalmente dirigidas por medios fenoménicos, estaban escritas bien en lápiz azul o rojo, bien con tinta negra o roja. En un solo caso, la tinta es verde. Esas cartas no eran escritas a mano, sino *precipitadas*; quiero decir que los caracteres eran materializados sobre el papel por un procedimiento particular de los Adeptos, que implica el empleo práctico de la cuarta dimensión. Ninguna diferencia especial de las letras precipitadas, permite distinguirla de letras manuscritas. No hay la menor diferencia en la escritura. Cada Maestro, como cada uno de nosotros, posee su escritura característica.

Únicamente, (cosa notable), si bien la escritura es personal del Maestro, presenta al mismo tiempo el carácter de un escrito de

negociado, de un negociado determinado, dependiente de un jefe especial. En virtud de ese carácter, determinados discípulos de los Maestros M. y K. H., fueron autorizados a *precipitar* (por medios ocultos, no a escribir a mano), un mensaje, con la letra oficial de aquellos Maestros. Para comprender esto sin trabajo, baste saber que los Maestros no son ascetas que vivan aislados en las vertientes de los nevados Himalayas, sin otra ocupación que la de vivir en la beatitud de los mundos superiores; sino que pueden compararse mejor a jefes de grandes negociados o departamentos de actividad mundial, directores de numerosos subalternos y disponiendo de muy poco tiempo libre. En una gran administración puede ocurrir que exista una determinada máquina de escribir reservada para el jefe; pero que el secretario particular tenga la facultad de utilizarla después de que se le autorice. Lo mismo ocurre con la escritura de los dos Maestros. A veces, escribían Ellos en persona; lo cual era el caso particularmente para cartas que diesen direcciones a seguir por aspirantes o por chelas que Ellos no pudieran impresionar por ningún otro método oculto. Pero, con frecuencia, un chela avanzado recibía instrucciones dándole el plan de la respuesta que debía dar a una pregunta. Desde luego que el Maestro, como todo jefe de negociado, cubría con su responsabilidad las afirmaciones de sus secretarios particulares; pero esto no implica que los términos empleados por un secretario representen el pensamiento total, ni tan siquiera exacto, del Maestro.

En general es posible distinguir las cartas emanadas del Maestro, de las cartas escritas por intermediarios. Las respuestas del Maestro M. son breves, directas e imperiosas; tienen menos parecido con una exposición didáctica, que con las notas que pone un soberano al margen de un documento de Estado. Con frecuencia esas notas ponen en duda toda la base en que se apoya con confianza el que interroga. El estilo del Maestro K. H. es literario, denotando un conocimiento general, y a veces muy particular, de la literatura y de la ciencia occidentales. Una ironía fina, le sirve para expresar su pensamiento; a veces se muestra de una agudeza insuperable en sus observaciones. Como la mayor parte de las instrucciones han sido dadas bajo su dirección, todo el contenido de este volumen, salvo las lecciones del Maestro M. revela su huella tanto que se trate de cartas directas, como solamente de las escritas bajo su vigilancia.

Ni qué decir tiene que si se trata de un chela muy avanzado y en relación íntima con su Maestro, muy pocos errores se cometen en el curso de la transmisión; hasta las mismas expresiones particulares del estilo del Maestro, pueden encontrarse en la respuesta. Pero es muy interesante comprender, que una carta que presente la letra bien conocida de un Maestro, no ha sido escrita necesariamente, por aquel mismo Maestro. A este respecto, las líneas siguientes de H. P. Blawatsky, son muy instructivas.

Declaración de H. P. Blawatsky. (1)

Esta mañana, antes de haber recibido a las seis vuestra carta, el Maestro me ha autorizado y prescrito que os hiciera comprender de una vez, a vos y a todos los teósofos sinceros y realmente abnegados, que «lo que sembréis, eso es lo que recogeréis.» Si se trata de preguntas e interrogantes personales y particulares, y de respuestas formuladas en la mente de aquellos a quienes semejantes cuestiones puedan aún interesar, y cuyo pensamiento todavía no es inaccesible a cuestiones tan mundanales y terrestres; en ese caso, aquellas respuestas son debidas a chelas y a novicios, siendo con frecuencia un reflejo de *mi propia mente*, puesto que los Maestros no condescenderían nunca en conceder un pensamiento a cuestiones *individuales* particulares, que no interesen más que a una, o aunque sea a diez personas; a su bienestar, sus desdichas o sus satisfacciones en este Mundo de Maya; a nada que no sea de una importancia realmente universal. *Vosotros todos*, teósofos, sois los que habéis envilecido, en pensamiento, el ideal de nuestros Maestros; *vosotros* sois quienes, inconscientemente, con la mejor intención y creyendo obrar bien, sinceramente, los habéis rebajado, suponiendo, creyendo por un instante, que Ellos iban a ocuparse de vuestros negocios, del nacimiento de vuestros hijos, del matrimonio de vuestras hijas, de casas que pensáis construir, etc., etc. Y sin embargo, todos los que de entre vosotros han recibido comunicaciones semejantes, puesto que obraban de buena fe (*los otros* han tenido un trato diferente y especial), tenían el derecho de solicitar su ayuda y de

(1) Declaración precedida de estas palabras escritas por Mme. Gebhart: «Extracto de una carta de H. P. Blawatsky fechada en Wurzburg el 24 de Enero de 1886, copiada por Mrs. Gebhart, y cuyo contenido ha sido confirmado oralmente por H. P. Blawatsky a Mme. Gebhart en Elberfeld, en 1886.»

dirigirse a Ellos, al saber que existían Seres que pueden (creáis) ayudaros fácilmente. Un monoteísta implora a su Dios personal, profanando así el *Gran Ignoto*, un millón de veces *más elevado* que los Maestros, y pidiéndole (a *E!* o a *Ello*) que le conceda una buena cosecha, que muera su enemigo, que le envíe un hijo o una hija, etc. Como, desde el punto de vista abstracto ese derecho os pertenecía, no podían Ellos rechazaros, ni negaros una respuesta que emanase, si no de Ellos mismos, al menos y por su orden, de un chela, hombre o mujer, que respondiese lo mejor posible a las preguntas.

¡Cuántas veces (yo que no soy un Mahatma), he visto con infinita sorpresa notas que presentaban sus (dos) escrituras (las letras que adoptaron para la S. T. y empleadas por los chelas, pero *nunca* sin autorización especial y sin orden expresa); notas digo, en que se veían errores de orden científico, gramatical e intelectual, en un estilo tal que la intención original quedaba completamente alterada; notas en que se encontraban a veces términos que en tibetano, en sánscrito, o en cualquier otra lengua asiática, tenían un sentido completamente diferente! Citaré un ejemplo de esta clase. En respuesta a la carta de Mr. Sinnett que mencionaba determinada contradicción aparente que se había visto en *Isis*, el chela encargado de precipitar la respuesta del Mahatma K. H. escribió: «Tuve que poner en juego toda mi ingeniosidad para que concordasen los dos puntos.» Ahora bien; el término *ingenuity* (que se tradujo *ingeniosidad*), significa en realidad buena fe y espíritu de justicia, *ingenuidad*, acepción anticuada, es verdad, pero perfectamente legítima, como lo reconoce por otra parte el diccionario de Webster. Esa expresión empero fué tomada por Massey, por Hume, y hasta creo que por Mr. Sinnett, como sinónima de «astucia», de «habilidad», de «agudeza», puesta en juego para probar, gracias a una combinación nueva, que no había contradicción. En consecuencia, se le hace al Mahatma confesar sin rubor, que ha usado de *ingeniosidad*, de *habilidad*, para arreglar las cosas, lo mismo que un abogado malicioso y cicatero, etc., etc. Si se me hubiese encargado a mí de precipitar o de escribir la carta, hubiese interpretado el pensamiento del Maestro traducéndolo por *ingeniousness*, como lo emplea Webster, en el sentido de «lealtad», «franqueza», «equidad», «ausencia de reserva y de disimulo», y se hubiera evitado el oprobio infligido al carácter del Mahatma K. H. No

soy yo quien ha escrito en otra ocasión ácido *carbólico*, en lugar de ácido *carbónico*, etc. El Mahatma K. H. *dictaba* muy rara vez *verbatim*; pero entonces el resultado eran pasajes sublimes, de los cuales hay algunos en los mensajes recibidos de El por Mr. Sinnett. En cuanto al resto, prescribía El que se escribiese de tal o cual manera; y el chela escribía, con frecuencia sin saber una palabra de inglés, de igual modo que yo tengo que escribir ahora en hebreo, en griego y en latín, etc. Solo se me puede pues hacer un reproche (reproche que estoy dispuesta siempre a soportar aún sin merecerlo, puesto que he servido sencillamente de instrumento docil y ciego a nuestras leyes y a nuestras reglas ocultas), y este reproche es: 1.º, haber empleado el nombre del Maestro cuando creyendo ineficaz mi autoridad propia, creía yo sinceramente conformarme a las intenciones del Maestro (1) y actuar en bien de la causa; 2.º, haber disimulado lo que las leyes y los términos de mis juramentos, me impedían revelar; 3.º, *quizá* (también por la misma razón), haber dicho con insistencia, que tal o cual nota emanada del Maestro era *de su propia escritura*, al mismo tiempo que pensaba yo, *jesuiticamente*, lo confieso: «El mensaje que doy, después de todo, ha sido escrito por *su* orden y con *su* letra, ¿por qué dar explicaciones a personas que no comprenden y no pueden comprender la verdad, y que se expondrían a intensificar el mal?»

Dos o tres veces (quizá más), fueron precipitadas cartas *en mi presencia*, por chelas que no sabían inglés y que obtenían de mi mente cerebral las ideas y expresiones. *En verdad*, y en la *solemne realidad*, jamás los fenómenos fueron mayores. Y sin embargo, con frecuencia, parecerían muy sospechosos, y me era preciso guardar silencio y ver que la duda invadía el pensamiento de aquellos a quienes yo quería y respetaba más, sin poder justificarme ni decir una sola palabra. Lo que yo he sufrido, sólo el Maestro lo sabe. Imagináos esto (se trata de Solovioff en Elberfeld): yo enferma, en cama; una carta suya, una carta ya antigua recibida en Londres y rota por mí, *rematerializada* en mi presencia y ante mis ojos; cinco o seis veces, *en ruso y con la letra en*

(1) Me he equivocado varias veces, y ahora tengo el castigo que me corresponde, con una crucifixión de cada día y de cada hora. Coged piedras, teósofos, cogedlas, hermanos y buenas hermanas, y *apetreadme hasta que muera*, por haber tratado de satisfaceros con palabras del Maestro.

azul del Mahatma K. H., las palabras *tomadas de mi cabeza*; y la carta, vieja y arrugada que atraviesa lentamente y sola, la habitación dormitorio (para mí misma era invisible la mano astral del chela que operaba ese desplazamiento), y luego esa carta se desliza entre los papeles de Solovioff, que escribía entonces en la salita, corrigiendo mis manuscritos; Olcott en pie a su lado, después de haber manejado los papeles, recorriéndolos con Solovioff, ese último encuentra la carta, y yo viendo como un relámpago, en su cabeza, que nacía este pensamiento: «El viejo impostor (Olcott) ha debido ponerla ahí.» Cien veces han ocurrido esas cosas.

En fin, basta. Os he dicho la verdad, y *nada más que la verdad* en la medida en que se me autoriza para ello. Son muchas las cosas que yo no tengo el derecho de explicar, ni aún para evitar la horca.

H. P. Blawatsky.

Cuando las cartas de que hemos venido hablando, fueron recibidas por los Sres. Sinnet y Hume, se enviaron copias, de orden del Maestro K. H. a H. P. Blawatsky y a Damodar Mavaiaukar. Con frecuencia se dirigieron extractos a C. C. Massey de Londres, y a otros más. Lentamente, un mes tras otro, esas comunicaciones se acumularon. Tomando como base esas cartas originales recibidas de los Maestros, escribió Mr. Sinnet su *Buddhismo Esotérico*. De aquellas cartas, quedaron copias completas o importantes extractos, en mano de los teósofos, más antiguos y más seguros, del círculo primitivo de Mr. Sinnett. Una copia de estas pertenecía a C. W. Leadbeater y recuerdo haberla visto con frecuencia, siendo yo niño. Encontrándome en Australia en 1922, hice sacar copia de ese cuaderno manuscrito del obispo Leadbeater, y la traje a Adyar. Sólo después de darlo a la prensa se me ocurrió pedir a Miss Francesca Arundale si poseía copia de esas lecciones de los comienzos; y ella me entregó tres cuadernos manuscritos. Vi con alegría, que los cuadernos de Miss Arundale eran mucho más completos que el del obispo Leadbeater. Yo he transcrito muy cuidadosamente el contenido de los dos cuadernos, y he reunido lo mejor que he podido, y con la mayor cohesión posible, esas primeras enseñanzas.

Formando con ellas un volumen, he creído deber mío distribuir en seis secciones los numerosos asuntos. Esa agrupación

solo es un ensayo; un estudio más detenido quizá nos haga modificarla en una edición futura.

No he tratado de *transcribir* sistemáticamente, los vocablos sánscritos. No olvidemos que en 1881 los estudios sánscritos estaban poco adelantados, y que ni la *transcripción* fonética ni el sentido de los términos técnicos se habían cristalizado en su forma actual. En una edición ulterior a la que espero poder consagrar más tiempo libre que a la actual, daré sistemáticamente la *transcripción fonética* de las palabras sánscritas.

Los Sres. Sinnett y Hume, reaccionaron de diferente modo al recibir aquellas primeras lecciones contenidas en las cartas. Todos sabemos con qué ardor respondió a ellas Mr. Sinnett, y cómo se abrió en su alma la visión de las realidades ocultas. Haber escrito *El Budhismo Esotérico* tomando por base los materiales heterogéneos que le dieron las enseñanzas, es en verdad una verdadera proeza y da una elevada idea del talento sintético de Mr. Sinnett. Ese volumen será siempre un resumen brillante de la Antigua Sabiduría. Jamás Mr. Sinnett faltó a la fidelidad profesada a su Maestro; y él ha merecido que se inscribiese su nombre en los anales de la S. T. A él va la gratitud de miles de lectores.

El efecto producido en Mr. Hume, fué bastante diferente. Intelectual brillante y filósofo profundo, Mr. Hume se vió contrariado por aquella finura intelectual de las cartas, y la razón es muy sencilla: no era bastante *impersonal*. Se le ocurrían menos preguntas, que críticas. El Maestro K. H. al decir de él que su propio ego había ya asido lo esencial de cada verdad, definía la gran debilidad de Mr. Hume, tratando de señalar ese vicio de orgullo intelectual. Mr. Hume se quejaba incesantemente de que las explicaciones que solicitaba no se le diesen de un modo completo. Además no podía hacerse a la idea de que hubiese otro modo filosófico de considerar la existencia, un modo peculiar del Oriente, que pudiese superar en nada a las ideas científicas occidentales. Por consiguiente, no se prestaba él nunca a las exigencias del trabajo que los Maestros deseaban ver realizado. Él no comprendía que el objetivo de los Maestros fuese, mucho menos inculcar al mundo occidental las enseñanzas ocultas, que crear un gran movimiento teosófico destinado a derribar en el Mundo entero las barreras de raza, de religión, de sexo, de casta y de color. El mismo Mr. Sinnett compartía hasta cierto punto, los prejuicios de Mr. Hume; pero acabó por adaptarse a las necesida-

des de la S. T., *considerada como un movimiento*. En suma, Mr. Hume se interesaba mucho por los conocimientos ocultos, pero absolutamente nada por la S. T. que, en su opinión, sólo proclamaba un evangelio ya muy pasado de moda: el de la Fraternidad.

Lentamente, durante cerca de dos años, se agravaron las divergencias que le separaban de sus Instructores Ocultos, hasta que llegó el día en que el movimiento entero dejó de tener interés para él. Sin embargo, la influencia trans-himaláyica había despertado suficientemente su intuición en el estudio de un gran problema, el de la India. Al dejar el servicio del Gobierno, se aplicó pues, en cuerpo y alma, a hacer nacer en los hindús el sentimiento político. Debido en gran parte a la influencia de sus escritos políticos, nació en 1885 el Congreso Nacional Indio; y desde entonces él ha merecido el título, que le concedieron los hindús reconocidos, de «Padre del Congreso Nacional Indio.»

Digamos de paso que, en su conjunto, el despertar político indio moderno formaba parte de las intenciones originales de los Maestros; puesto que, en 1882-1883, el Maestro K. H. trató de fundar un periódico en inglés, destinado a despertar en los hindús el espíritu nacional y la conciencia política. El interés concedido por Mr. Sinnett a sus instructores ocultos empezaba a influir sobre su propia mentalidad, puesto que los propietarios del periódico *The Pioneer*, que él dirigía, dijeron que la amplitud con que el periódico hablaba entonces de las cuestiones indias, no les gustaba; y visto esto, dieron a Sinnett un año de plazo para dejar la dirección. Entonces fué cuando el Maestro K. H. quiso fundar un periódico inglés titulado *The Phoenix*. El capital debía ser indio, pero Sinnett tenía que ser el director. Durante un año próximamente, se intentó de diversas maneras reunir el capital; pero finalmente se fracasó, y Mr. Sinnett no volvió a las Indias cuando dejó *The Pioneer*. (1)

El lector que esté enterado de las actuales actividades teosóficas, quedará muy sorprendido de no encontrar mencionada en este volumen cierta fase de los intereses teosóficos. La Fraternidad y la Reconstrucción Social tienen actualmente para los teósofos una importancia tan visible, que se percatarán, con sorpresa, de

(1) Véase la carta XIV en *Cartas de los Maestros de la Sabiduría*, 1.^a serie.

la ausencia de toda pregunta que se haya dirigido a los Maestros, referente a la Reconstrucción. Los Maestros se limitaban a responder a las preguntas que se les hacía, y no enseñaban en esas cartas todo lo que podían dar. Pero no olvidemos que si bien se concedían enseñanzas a los Sres. Sinnett y Hume, el trabajo de los Maestros lo llevaban a cabo H. P. Blawatsky y el coronel Olcott. Los dos Fundadores no cesaban de proclamar y de practicar el evangelio de la Fraternidad, aunque los Sres. Sinnett y Hume dudasen mucho, para decirlo de una vez, de que se ganase ninguna ventaja real, espiritualizando a los hombres por la difusión de la idea de Fraternidad. Ellos sostenían que la única manera de influir sobre el mundo occidental y de arrancarle del materialismo, era darle los conocimientos ocultos; y que toda tentativa «de mezclar la Fraternidad y el Ocultismo, terminaría inevitablemente por acarrear la ruina de la S. T.»

Cuando los Maestros sugerían un medio práctico de reducir el abismo que separaba en las Indias a los indios y los ingleses, sus consejos eran escuchados rara vez. Continuamente los dos ingleses daban a entender que ellos conocían, mejor que los Adeptos, la mente occidental y los modos de ejercer influencia en el pensamiento de los occidentales.

Finalmente, la intransigencia de los Sres. Sinnett y Hume, les condujo casi a un callejón sin salida. Entonces fué cuando el Gran Maestro, conocido bajo el título de «Mahachohan», fijó los principios generales que sirven de base al movimiento teosófico nacido de la Cofradía. Las observaciones del Mahachohan, tal como el Maestro K. H. se las comunicó a Mr. Sinnett, se encuentran en la carta núm. 1, comprendida en el pequeño volumen *Cartas de los Maestros de la Sabiduría*, primera serie.

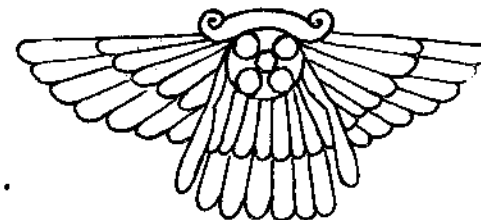
El estudiante serio, que tenga interés en formarse una idea clara de las lecciones e instrucciones dadas por los Maestros en aquella época, hará bien en leer, no solamente las páginas que siguen, sino también el librito cuyo título he citado: *Cartas de los Maestros de la Sabiduría*. Después de publicadas muchas otras cartas de los Maestros me han sido confiadas, y tengo la esperanza de que pronto aparezca un segundo volumen. Aparte de estas publicaciones, habrá que reunir en un libro los mensajes, de carácter más personal, dirigidos a Mr. Sinnett por los Maestros M. y K. H. Las cartas originales no han salido nunca de manos de Mr. Sinnett, pero hay copias en Adyar hechas con su permiso.

El día en que todas estas obras, que se refieren a la dirección y enseñanza de los Maestros al comienzo de la existencia de la S. T., se lean y mediten simultáneamente, nos será posible penetrar más de lo que podemos hoy, en ese «Mundo Nuestro», cuyo acceso Ellos nos facilitaron, partiendo con nosotros una fracción de sus conocimientos inapreciables. (1)

C. Jinarájadása.

(2) Hemos encargado los libros de C. Jinarájadása, y de Mr. Sinnett. En números sucesivos de SOPHIA, iremos dando a conocer a nuestros lectores las cartas de los Maestros que los forman.

(J. G. R.)



Efemérides de "Sophía" - 1924

Mayo - 31 días.

- Día 1 Nacimiento del Señor BUDDHA, 623, A. de C. y aniversario de su primer sermón en Benarés.
- 3 ● Nueva en ☿, a las 11 h. p. m.
- 4 Revelación de la Doctrina Esotérica por el Señor BUDDHA a sus discípulos
- 7 Nace R. Browning en 1812.
- 8 Día del LOTO BLANCO.—Desencarna H. P. Blavatsky en 1891 —Nace el Dante en 1265.
Paso de Mercurio por el disco del Sol.—A la salida del Sol ya estará pasando Mercurio por delante del disco solar, sobre el que podrá verse como un punto negro, y ya próximo a la salida, que tendrá lugar a las 5 h. 37 m. a. m.
- 11 Cremación del cuerpo de H. P. B:
- 12 ☾ Creciente en ☽, a las 2 h. 14 m. a. m.
- 14 Hallazgo del cuerpo de Osiris, alegría de Isis.
- 15 Nace Tomás Taylor en 1758
- 18 ☽ Llena en ♃, a las 9 h. 52 m. p. m.
- 19 Carta Constitutiva de la Rama de Madrid, 1893
- 21 Nace Platón en 429 A. de C. —Muere Poiret en 1719 —☼ en II, a las 8 h. 41 m. a. m.—Ángel del mes, AMBRIEL —Planta, Verbena —Piedra, Topacio.
- 22 Nace Wagner ca 1813.
- 25 ☽ Menguante en ♃, a las 2 h. 16 m. p. m.—Aniversario del nacimiento del Sr. J. Krishnamurti (Alcione.)
- 26 Día de la ILUMINACION, el Príncipe Siddártha se convierte en Buddha bajo el árbol sagrado Bodhi.
- 31 Fundación de Adyar, sede de la Sociedad Teosófica Universal.—Es quemada Juana de Arco en 1431.—Nace Walt Whitman en 1819.

NOTA ADMINISTRATIVA CORRESPONDIENTE AL MES DE MARZO 1924

29 FEBRERO 1924	PTAS.		PTAS.
Existencia en caja	1.833,25	SUMA ANTERIOR	2.174,25
MES DE MARZO			
Importe de 21 suscripciones	222	Antonio López, Madrid	100
DONATIVOS			
Justo Español, Lugo	5	S. T. E., Marzo, id.	50
José Auz, Coruña	5	José Acosta, id.	5
Julia Armisen, Madrid.	10	Serafin G. Moya, Málaga.	25
Dolores Taboada, id.	25	TOTAL	2.354,25
José M.ª Fariña, Bilbao	25	Importan los gastos del mes	
Carlos G.ª Bilbao, id.	10	actual	855,75
Vicente Ugena, id.	5		
Peña de Jóvenes O. E. O., id.	33	Saldo en favor de caja	1.498,50
Gregorio Calvo, id.	1		
SUMA Y SIGUE.	2.174,25		

M. Maestre

El coste de 600 ejemplares del 3.º número de SOPHIA, incluido en los gastos indicados, es de 624,30 pesetas.

BALANCE

que formula la Administración de esta revista correspondiente al primer trimestre del año actual incluido el movimiento ocurrido en caja desde el primer asiento en el libro de la misma en 7 de Noviembre de 1923

INGRESO

Importan 218 suscripciones anuales y semestrales	2 122,00
Idem 96 donativos mensuales y eventuales	1.923,00
TOTAL	4.045,00

GASTOS

Por 2.000 circulares, 2.000 sobres, de éstos 500 impresos; 5.000 boletines de suscripción, 800 cartas y un grabado para el membrete de éstas	138,00
Por dos libros, dos registradores de palanca, un taldador, papel y otros útiles de escritorio	33,35
Por los sellos para remisión de circulares, cartas, ejemplares de la revista, varios certificados, Telegramas	237,40
Por tres sellos en caucho del domicilio administrativo, canje y obsequio, para la revista	9,00
Coste del primer número de la revista, de 600 ejemplares, con 56 páginas y 3 láminas en papel couché	670,00
Por varios grabados para la expresada	90,00
Coste del segundo número, de 40 páginas y suplemento de 8 páginas de la Historia de la S. T., de 600 ejemplares	505,00
Coste del tercer número, de 48 páginas, una lámina en papel couché, un suplemento de 8 páginas (Historia de la S. T.), de 600 ejemplares.	624,30
Por 1.000 ejemplares más de dicho suplemento 2.º	50,00
Por 1.000 ejemplares del suplemento 1.º correspondiente al mes de Febrero, que incluye composición nueva	100,00
Gratificación al personal de la imprenta, según costumbre al tirar el primer núm.º de la revista	10,00
Material para la confección de paquetes y números sueltos de la revista y conducción a Correos y para archivar	20,00
Pagado al cartero por cartas, certificados y giros recibidos, mas gratificación de pascuas	34,45
Al conserje, por servicios prestados a la Administración de esta revista	25,00
TOTAL EXISTENCIA EN CAJA	2 546,50

Madrid, 31 Marzo 1924.

El Administrador,

Maxima Maestre



Por los visos de verosimilitud de la noticia, y aunque no podemos garantizar su exactitud, copiamos de *Le Matin* la siguiente historia ocurrida al conde *Louis Hamon*, que vive habitualmente en Londres, Park Street, Portland Place. El conde se la contó a varios periodistas, y el corresponsal de *Le Matin* se apresuró a telegrafiarla al diario parisién. He aquí las palabras del conde:

«—Hasta 1922, había tenido en mi poder una mano momificada hace 3.000 años. Esta reliquia, me la había dado, hacía 34 años, un egipcio que pretendía descender de antiquísima familia sacerdotal, y que me estaba muy agradecido, por haberle curado la malaria. Para probar su gratitud, me regaló lo que tenía de más precioso, esa reliquia; pues era la mano momificada, de una de las siete hijas de un faraón herético, que reinó antes de Tutankhamen. Aquella princesa se decía que se había sublevado y combatido contra su padre; y los apóstatas la mataron y cortaron su mano derecha, para que esta no reposase al lado de su cuerpo. Este, encerrado en un sarcófago, fué depositado en el valle de los Reyes; pero la mano pasó de un propietario a otro, a través de los siglos.

«Un día me percaté, en mi residencia de Irlanda, de que la mano, que estaba dura como si fuese de ébano, y era morena como tabaco, había cambiado de posición: el dedo índice señalaba lo alto. Apoyé mi mano, y el dedo cedió lentamente a la presión. Al día siguiente, la carne estaba blanda; y con gran estupefacción mía asomaban gotas como de sangre, en las articulaciones.

«Ocurría esto, en 1920. En el mes de Mayo del año siguiente, la mano que había recobrado su estado de apatía completa, volvió a tomar apariencias de vida. En 1922, sangró de nuevo. Temiendo ser víctima de una alucinación, llamé a un notario, a un farmacéutico y a un ingeniero amigo, quienes certificaron por es-

crita que la reliquia presentaba todas las apariencias de la vida.

(Este certificado lo han visto los periodistas, con una apostilla del farmacéutico, en que este dice que logró devolver a la mano su dureza, por medio de una solución de pez y laca).

«En Octubre del mismo año—, continuó el conde—deseando marcharme de Irlanda donde la vida se nos hacía imposible a causa de los *sinn-feiners*, expedí a Inglaterra casi todo mi ajuar, cuando la víspera de la marcha, noté que la mano sangraba de nuevo

«En ese estado no podía llevármela. Así pues, por la noche, al retirarse la servidumbre, mi esposa y yo decidimos incinerar la molesta reliquia. Cogí pues la mano con cuidado, y la deposité en la chimenea, en que ardía un gran leño, mientras la condesa recitaba una plegaria egipcia traducida del *Libro de los Muertos*.

«Entonces ocurrió una cosa inaudita, inverosímil. La puerta vidriera exterior de la sala, se rompió con estrépito; pero estando cerradas las maderas interiores sólidas como de roble que eran, creímos que eran los *sinn-feiners* y nos preparamos a huir. Pero antes que diéramos un paso, dichas robustas puertas se combaron como bajo la presión de un gigante, y se abatieron por fin en la sala, con gran estruendo.

«Vimos entonces a través de ellas, el jardín iluminado por un hermoso claro de luna. En el pórtico e inmóvil, estaba una mujer, de la que solo veíamos la cabeza y los hombros.

«La aparición avanzó hacia nosotros, en derechura a la chimenea. Así iluminada se precisó la imagen. Era una egipcia. Sobre su cabeza, resplandecían las alas doradas y la serpiente, emblema real del Egipto antiguo. Este tocado, lanzaba vivos resplandores que deslumbraban, así como los ojos rasgados en forma de almendra del *espectro*, y las joyas del cinturón que ceñía su talle.

«Ante la hoguera, la aparición se inclinó, introdujo los brazos en las llamas, y luego los elevó sobre su cabeza. Vimos distintamente *las dos manos* juntas, en forma de copa.

«Después de esto, la princesa, (solo ella podía ser,) marchando hacia atrás volvió hacia el pórtico. La aparición se desvaneció en seguida; pero, durante breves instantes más, sus ojos magníficos, suspendidos en el espacio, nos miraron con expresión profunda».....

Hasta aquí el diario parisién. El fenómeno podrá o no haber ocurrido tal como se narra; pero en los anales del Ocultismo se registran hechos mucho más extraordinarios, por lo cual bien

puede ser exacto cuanto queda expuesto. En todo caso, *se non e vero e bene trovato*.

* * *

De los Estados Unidos de América, nos llega una carta muy atenta que nos dirige el Dr. W. O. Stillman, presidente de la Sociedad titulada *The American Humane Association*. Es esta una Federación de sociedades, así como de individuos, que se interesan por todo lo que se refiera a impedir la crueldad con los niños y los animales. Para conseguir tal fin, apoya y fomenta cuanto tienda a mejorar las condiciones existentes, a hacer efectiva la aplicación de las Leyes, a promover mejoras y reformas sociales, y disminución del sufrimiento en todas sus formas. Desearía fundar una Sociedad filial en España, aprovechando las organizaciones existentes, protectoras de animales y plantas, etcétera. La Asociación tiene su sede en Albany (Nueva York), su revista mensual con tirada de 50 a 60.000 ejemplares, su local propio, y sus actividades abarcan una federación de Iglesias Cristianas; la Sociedad de la «Estrella Roja» americana, que tiende a proteger a los animales, la protección de los niños, la obra de la educación humanitaria, misiones humanitarias, etc., etc. La cuota anual es de dos dólares para los socios sin voto; y cinco dólares para tener derecho a voto. Los M. S. T. a quienes interesen estas actividades, pueden escribir a esta Secretaría General.

* * *

Según las noticias que acabamos de recibir (en fin de Febrero), la Sociedad Teosófica había expedido hasta fines de 1923, dos mil doscientas veintiuna Cartas Constitutivas de Ramas, de las cuales, según los datos leídos en la última Convención, existen actualmente 1369; siendo el número de miembros 40.996, sin tener en cuenta los *durmientes*. Según los datos llegados a Adyar en fines de Diciembre, el estado de la Sociedad Teosófica era como sigue, en Sociedades Nacionales, Ramas y miembros:

La Sociedad Teosófica en fines de 1923

N.º	SOCIEDADES NACIONALES	Núm.º de Ramas	Miembros activos	Ingresaron en el año	OBSERVACIONES
1	Estados Unidos América	234	7.018	1.453	
2	Inglaterra	147	4.654	491	
3	India	435	5.833	477	
4	Australia	26	1.823	158	
5	Suecia	42	1.076	115	
6	Nueva Zelanda	18	1.261	39	Datos anteriores
7	Países Bajos	35	2.394	217	No se recibió Memoria
8	Francia	66	2.693	323	
9	Italia	27	554	123	
10	Alemania	29	683	262	
11	Cuba	38	819	116	
12	Hungría	9	405	40	
13	Finlandia	18	562	78	
14	Rusia	12	392	*	
15	Checo-Eslovaquia	7	1.129	>	No se recibió Memoria
16	Africa del Sur	12	531	69	
17	Escocia	28	865	121	
18	Suiza	13	230	23	
19	Bélgica	9	268	23	
20	Indias Holandesas	26	1.608	135	
21	Birmania	10	187	2	
22	Austria	13	728	152	
23	Noruega	14	359	>	No se recibió Memoria
24	Egipto	8	85	17	
25	Dinamarca	9	345	31	
26	Irlanda	7	129	10	
27	Méjico	25	440	60	
28	Canadá	25	795	79	
29	Argentina	15	484	70	
30	Chile	11	224	>	No se recibió Memoria
31	Brasil	19	393	*	
32	Bulgaria	9	209	>	No se recibió Memoria
33	Islandia	8	278	45	
34	España	12	450	78	
35	Portugal	11	153	>	No se recibió Memoria
36	Gales	14	285	54	
37	Polonia	8	143	16	
	Países sin Sección	20	511	61	
	TOTAL GENERAL	1.369	40.996	4.938	

CICLO DE CONFERENCIAS DE Mr. ARUNDALE

Su opinión sobre Gandhi.

Entresacamos del semanario de Madras *New India*, número del 20 de Febrero último, lo que sigue:

«Partiendo de Gaya, Mr. y Mrs. Arundale visitaron Chapra y Gorakpur, dando conferencias sobre «La Fraternidad de la Juventud», «La Educación» y «Swarāj». Se formó una Rama Juvenil en Chapra y una Liga de Ramas Juveniles en Gorakpur. Continuando su excursión, se detuvieron después en Benarés, donde Mr. Arundale dió una serie de *meetings*, incluyendo en ellos los de la Universidad Hindú de Benarés, el Colegio de preparación al Magisterio, la Escuela Colegiada Central Hindú y la Sociedad Teosófica. Luego visitaron Allahabad, donde Mr. Arundale dió seis conferencias sobre «La Vida Espiritual», «Swarāj», «La Fraternidad Juvenil», «La Educación Nacional», y «El Advenimiento del Gran Instructor del Mundo». Se formó una Rama Juvenil, cuyo secretario es Mrs. Taimini.

«Al final de la conferencia sobre el advenimiento del Gran Instructor del Mundo, se pidió a Mr. Arundale, que resolviera algunas dudas. Entre las preguntas que se le hicieron, se le interrogó sobre si Mr. Gandhi no sería el Gran Instructor del Mundo. Mr. Arundale replicó que no tenía por que ocuparse de personalidades determinadas en una conferencia de aquella índole, pero que si se insistía sobre ello, contestaría. Entonces, ante la insistencia, dijo que el responsable del movimiento no cooperacionista (separatista), al mostrar un espíritu de odio tan marcado, no era posible fuese el Señor de Amor; tal idea era absurda. El auditorio quedó suspenso ante la respuesta de Mr. Arundale.

«También le preguntaron, por qué en vez de dar conferencias a los Indios no se las daba a los europeos, que sentían más odios que los Indios. Mr. Arundale replicó que había dedicado su vida a los Indios, a quienes debía su servicio. «En todo caso, declaró, hay indicios entre los habitantes del Imperio Británico en general, de un ardiente deseo de acceder a las justas demandas de la India, especialmente después del advenimiento al poder del Gobierno laborista. El movimiento de no-cooperación (separatista), complica la situación de un modo peligroso.»

GRUPO DE BENEFICENCIA DE LA ORDEN DE LA "ESTRELLA DE ORIENTE" EN BARCELONA

RESUMEN DE LABOR REALIZADA DURANTE EL AÑO 1923

Sin que las aspiraciones de nuestros favorecedores hacia el necesitado lo reclamen, es estimulador dejar impresa la obra bienhechora de vestir al desnudo, y socorrer al hambriento.

Es esta la sin igual poesía del alma que nos demanda constancia para perseverar en un mayor radio de acción; y por esto desde estas líneas, la junta del grupo referido, agradecida a los donantes por haber permitido realizar, aunque modesta, pero magnánima obra de socorro, felicita e incita a que sea cada año mayor la acción altruista que se realice, ya que el Maestro de Compasión vigila nuestro actuar a ese respecto.

El socorro que llega al necesitado, es en bonos de leche, pan, arroz, y demás necesidades observadas; y en cuanto a abrigo, en prendas confeccionadas por los miembros de la Orden.

Sumando el total de prendas de vestir distribuidas en varias clases 377, y 14 canastillas para recién nacidos, y varias prendas usadas, remitidas por los miembros de la Orden.

Las visitas a los Santos Hospitales, son mensuales, aportando junto al consuelo espiritual, la ayuda material, a criterio de los visitantes.

EN METÁLICO

Existencia en Caja 1922	829,55 ptas.
Recaudado en 1923	2.215,35
TOTAL	<u>3.044,90</u>
Distribuido en ropas, bonos, etc	2.780,35
Existencia en Caja 1923	264,55
TOTAL	<u>3.044,90</u>

Barcelona, Marzo de 1924.

La Presidenta:

Mercedes Ferrer, Vda. de Solá.

La Rama Dharma se ha trasladado definitivamente a Madrid, calle de Lagasca, n.º 101, siendo actualmente su presidente el Dr. Eduardo Alfonso, cuya dirección postal particular es Velázquez 64, Madrid, (1).

* *

Nuestra Presidente.—La Dra. Annie Besant se embarcará para Europa el 26 de Abril, y la seguirán el Sr. Jorge Arundale y la Sra. Rukmini Arundale en el mes de Junio.

Probablemente llegará a París entre el 10 y el 13 de Mayo.

* *

Sección Brasileña de la S. T.—Nuestros hnos. del Brasil han celebrado sus elecciones para el ejercicio 1923-1924. Ha sido muy acertadamente reelecto para el cargo de Secretario General, nuestro querido hermano, el coronel D. Raymundo Pinto Seidl. Han sido nombrados: Secretario Adjunto y Tesorero respectivamente, los hermanos D. Juvenal Meirelles Mesquita y D. Zacher Penha García.

Día de Adyar.—En el local de la Travesía de Trujillos, los M. S. T. residentes en Madrid, se reunieron el 17 de Febrero según la costumbre establecida, festejando el día de Adyar.

Leyeron trozos teosóficos escogidos, los hnos, F. M. Zarracallo, M.ª Rebeca, S. Ratera y C. Guyard. A continuación el hermano Treviño dirigió a los asistentes la palabra en sentidas frases, recordando el objeto de la reunión y disertando acerca de nuestros ideales.

Se encargó al hno. Zarracallo para que se hiciese cargo de la colecta a beneficio de la Biblioteca del Cuartel General.

La reunión se desarrolló en un grato ambiente de armonía y fraternidad.

* *

Curso de Teosofía.—Para los miembros de la Rama de Madrid, y en el local de la misma, el hno. D. Manuel Treviño, su presidente, continúa su curso titulado «Ocultismo Práctico», ya comenzado hace varios meses, y seguido semanalmente en las reuniones de los Viernes.

En estas disertaciones el hno. Treviño va haciendo y desarrollando sus comentarios a los *yoga-sutras* de Patanjali.

Es de sentir que no haya sido posible tomar taquigráficamente este curso, a fin de poderlo publicar en estas páginas, siendo como es, un trabajo de mérito.

* *

Rectificación.—En nuestro número primero hemos publicado una noticia errónea, debido a una información mal comprendida.

Hemos dicho que en la última Convención de la Sección Argentina, había sido nombrado Secretario General, el hno. D. Adrián A. Madril, en reemplazo de la hna. D.ª A. Ménie Gowland, que tenía sobre sí un exceso de trabajo.

En cambio la hna. Gowland sigue en el puesto de Secretario General, que tan acertadamente desempeñaba, y el hno. Madril es Consejero de la Sección.

Dejamos así cumplida la rectificación solicitada, como es justicia.

* *

Canje.—Solicitamos el canje con todas las revistas teosóficas y afines. Este canje deberá enviarse a la Travesía de Trujillos 3, Madrid.



ULTIMA PUBLICACION DEL SR. XIFRE

Esta Redacción cree útil y oportuno publicar hoy esta circular, que fué el último documento oficial del entonces Agente Presidencial, D. José Xifré y Hamel, quien hasta el último momento de su permanencia en el mundo físico tuvo como constante preocupación el engrandecimiento de la S. T. en España.

SOCIEDAD TEOSÓFICA

AGENCIA PRESIDENCIAL EN ESPAÑA

Carta Circular a las Ramas y Miembros españoles de la S. T.

MIS QUERIDOS HERMANOS Y AMIGOS:

Jamás, ni por un momento, dudé del entusiasmo con que los miembros españoles de la S. T. se esforzaban en vivir y propagar los ideales teosóficos, ni del afecto con que me honraban. Pero quiero hacer constar que he experimentado una gran satisfacción al tener una nueva prueba de su interés por el progreso de la S. T. en España, al responder a mi circular de 2 de Enero último, y dispensar a la misma tan fraternal acogida.

Las más de las Ramas me han enviado escritos llenos de sugestivas ideas, producto de sus deliberaciones, que comprendían, unos, conceptos generales sobre los temas de mis consultas, y otros, contribuyendo a la solución de los problemas por mí planteados con estudios concretos que contienen muchos y valiosos datos.

Otras Ramas me han remitido una relación de las distintas soluciones que, para cada asunto, proponían sus miembros, sin especificar cuál era la que se creía más conveniente. Y también ha habido Rama que no ha emitido parecer alguno como tal colectividad, siendo los miembros quienes, individualmente y por separado, han contestado a mi circular. En estos dos casos he visto el celo desplegado por esas Ramas al querer respetar las opiniones individuales, lo cual me ha parecido plausible, pero me han privado del auxiliar valioso que el resultado de sus deliberaciones y estudio colectivo, me habrían proporcionado.

También he recibido una abundante y variada información que los grupos de miembros aún no constituidos en Rama, y los miembros aislados, me han facilitado, respondiendo a mi citada circular. A todos he de hacer extensiva esta manifestación de mi fraternal agradecimiento y sincero afecto, por su importante concurso y apoyo moral.

El estudio de todas estas opiniones, que coinciden en su objeto principal y líneas generales, pues no podía ser de otro modo, requiere un tiempo y trabajo determinados para ir las desarrollando y poniendo en práctica, a medida que las oportunidades y circunstancias lo permitan.

En tal concepto, estimo necesaria la creación de un organismo que me auxilie y realice dicha labor, así como todas aquellas que, para la mejor marcha y desenvolvimiento de la S. T. en España, considere útil encomendarle. Dicho organismo se constituirá bajo las bases siguientes:

1.º Se crea en España una Comisión auxiliar del Agente presidencial, bajo mi inmediata dirección.

2.º Formarán parte de esta Comisión, un representante por cada una de las Ramas, con Carta Constitutiva, existentes en España.

Dichos representantes tendrán en la Comisión tantos votos como veces siete miembros tenga la Rama que representan.

3.º Independientemente de estos representantes, formará parte de la Comisión el Secretario de la Agencia presidencial.

4.º Con toda urgencia designarán las Ramas un representante y un suplente, elegidos de entre los tres miembros más antiguos en la S. T. que formen parte de cada Rama. Los nombres de los designados me serán comunicados antes de 1.º de Diciembre próximo.

5.º Serán cometidos de esta Comisión, *auxiliarme* en:

a) Los trabajos de organización de la S. T. en España;

b) La puesta en práctica y desarrollo de las actividades de carácter general.

En estos cometidos, la Comisión trabajará bajo mi dirección, y sus acuerdos deberán obtener mi aprobación para ser puestos en práctica.

6.º También deberá ocuparse la Comisión de la organización financiera de la S. T. En esta clase de asuntos, el Comité podrá tomar acuerdos que serán firmes y obligatorios una vez recaída votación por mayoría absoluta de votos.

7.º La Comisión elaborará su propio Reglamento, para lo cual cada uno de los representantes elegidos me someterá sus ideas o proyectos a la mayor brevedad.

De su seno será nombrado un Secretario corresponsal y un Tesorero, para lo cual, una vez conocidos los nombres de los representantes, los pondré en conocimiento de los demás, y cada uno me indicará sus candidatos. Con estas indicaciones, fijaré una candidatura, sobre la que recaerá votación.

Será Presidente nato el Agente presidencial. En caso de reunión de los miembros, será Presidente el Secretario de esta Agencia, caso de no hallarme presente, o un Delegado por mí designado.

8.º Se creará un Archivo de la Agencia presidencial en el lugar que oportunamente designaré, para todos los documentos de su Oficina, y al cuidado de uno de los miembros de la Comisión.

9.º La Comisión se ocupará muy especialmente, como parte muy importante, de los cometidos que le han sido asignados, de la celebración del primer Congreso teosófico nacional, que deberá organizarse al objeto de estrechar relaciones fraternales entre los M. S. T. y cambiar los resultados de sus progresos y estudios, dando lugar a la lectura de Memorias sobre los trabajos realizados, y a conferencias que sirvan para difundir entre los miembros el resultado de la labor particular de las Ramas y de los individuos.

10. Como trabajos que la Comisión deberá emprender inmediatamente, indicaré los siguientes, que son consecuencia de las contestaciones recibidas a mi cuestionario de 2 de Enero último:

a) Estudio de las soluciones presentadas respecto a propagandas oral y escrita: el libro y el folleto, la revista oficial, la casa editorial teosófica, etc ;

b) Creación de un fondo general que permita la ejecución de toda labor colectiva;

c) Estudio de los medios económicos para la posible creación de un edificio teosófico, y del sitio más conveniente para su construcción.

Con objeto de ganar tiempo, los representantes de las Ramas, una vez que sean designados, será muy conveniente que se pusieran en relación entre sí, comunicando cada uno a todos los demás las contestaciones dadas por su Rama al repetido Cuestionario y sus propias apreciaciones, antes de darme cuenta de sus soluciones y proyectos de carácter concreto y práctico.

Reitero de nuevo a todos mi agradecimiento por el concurso prestado hasta hoy a mi labor, y espero que con la nueva organi-

zación éste se hará aún más efectivo, y que al pedirnos compartáis conmigo las responsabilidades de la dirección del movimiento teosófico en España, resultará un gran bien para el progreso de la S. T. en nuestra patria.

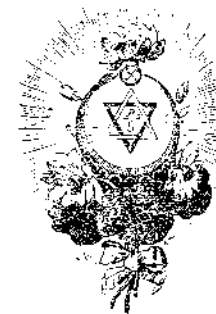
Es siempre vuestro afectísimo hermano y servidor,

José Xipré

Agente Presidencial para España de la S. T.

París 11 Septiembre 1920. (1)

(1) Como recordarán los hnos., el Sr. Xipré desahució el día 27 del mismo mes.



BIBLIOGRAFIA

La Cadena de Oro.—Hemos recibido el boletín de esta Orden en España, N.º 16 Año IV, correspondiente al trimestre de Enero a Marzo de 1924, que edita para los eslabones nuestro querido hermano D. Emilio G. Linera.

La Estrella del bien.—Nos ha llegado el N.º 3 de este periódico teosófico de Málaga, que dirige el hno. García Moya.

Templo Eucarístico.—En nuestro número anterior anunciamos la publicación de un trabajo llamado Templo Eucarístico, pero en lugar de publicarlo como otros artículos, dentro del texto de la revista, hemos deseado hacer un esfuerzo y tirarlo como folleto que se dará a los suscriptores de SOPHIA.

El resto de la tirada quedará a la venta en esta administración al precio de 1,50 el ejemplar en rústica; y en piel, cantos dorados, puntas redondas, 4 ptas.

El folleto cuyo texto es muy interesante llevará 21 grabados; todo el folleto será tirado en excelente papel e impreso en sepia.

Esté folleto o manual, está basado en las obras del Obispo Rev. C. W. Ladbeater.

La edición será reducida, de manera que, tanto para no quedar sin ejemplares, como *para ayudar a la Revista*, rogamos a los hnos. que además del ejemplar que acompañará a SOPHIA, desearren comprar otros, hagan los pedidos a la brevedad posible a la Administración.

ESTE NÚMRO HA SIDO REVISADO POR LA CENSURA

AMPLIACIONES FOTOGRAFICAS

Hechas en Papel cartón al bromuro mate, tamaño 30×46, del célebre Alquimista EL CONDE SAN GERMAIN, de H. P. BLAVATSKY, del último retrato hecho en Viena, del Jefe de la Orden de la Estrella de Oriente, Sr. J. KRISHNAMURTI y del Sr. XIFRÉ, a pesetas 12,50 Tomando un mínimo de 10 ejemplares, se concede el 20% de descuento.

CONDICIONES DE VENTA Y ENVÍO

No se remite ningún pedido sin haber recibido antes su importe por adelantado, como asimismo los gastos del certificado y embalaje a propósito ptas 0,75, para garantía y seguridad de la remesa Los pedidos a la Redacción de esta Revista, Travesía de Trujillos, 3, MADRID, a nombre de F. M. Zarracallo.



MONUMENTOS MEGALÍTICOS DE MENORCA

«Taula» de Torre Troncada.



MADAMA DE WYNSKY